



El Bidasoa Mexicano, un rincón vasco en el exilio

Rodrigo Pumarejo de la Serna
Julio de 2012

Índice

Introducción	2
1. Antonio de la Serna	
1.1 Irún, entre Marianao, Cuba y Royan, Francia	3
1.2 Irún y la comarca del Bidasoa al iniciar el siglo XX	4
1.3 Deberes y quereres. Funcionario, periodista y protagonista cultural	8
1.4 El exilio	16
1.5 Irún en México	19
2. El Bidasoa Mexicano	
2.1 Origen	26
2.2 Temática	27
2.3 Colaboraciones	30
2.4 Alcances y despedida	31
A manera de epílogo	34
Bibliografía	36
Anexo I. Ficha Técnica	39
Anexo II. Cuadro resumen	40

Introducción

La investigación que aquí se presenta tiene como objetivo realizar un estudio sobre la publicación *El Bidasoa Mexicano*, editada anualmente, de 1951 a 1961, en la ciudad de México y dirigida a la comunidad bidasotarra en el exilio; de manera particular, a la colonia irundarra asentada en tierras aztecas. Además de analizar sus contenidos y dar cuenta de su importancia como instrumento de comunicación, integración e identificación para los exiliados vascos, este trabajo busca rendir un pequeño homenaje a su fundador y director, Antonio de la Serna, quien a lo largo de su vida (1904-1986) –y aun en su muerte– mostró ejemplarmente el gran amor que tuvo siempre por su patria vasca.

Considerando la importancia de investigar y dar a conocer aspectos diversos de las múltiples posibilidades que confluyen en el mosaico de los estudios vascos, este trabajo de investigación aborda un ejemplo representativo de un personaje: Antonio de la Serna, y de una herramienta: *El Bidasoa Mexicano*, que compartieron ese mismo objetivo por promover y difundir el conocimiento de lo vasco más allá de sus propias fronteras geográficas, pero sobre todo, por mantener vivo el espíritu que anima a esta gran cultura.

De esta manera, con el propósito de estar en posibilidades de analizar el contexto y las razones que motivaron la creación de *El Bidasoa Mexicano*, resulta necesario conocer a la persona que le dio origen y vida. Por ello, en el primer apartado se abordará la figura de Antonio de la Serna como entusiasta protagonista del periodismo y de la vida cultural irunesa durante las primeras décadas del siglo XX, así como su entrañable entrega a la preservación y difusión de la cultura vasca en México, tras su exilio en el nuevo mundo en 1939.

Aunque también encontramos numerosas referencias en el primer capítulo, es en el segundo apartado donde el estudio se centra en *El Bidasoa Mexicano* y en donde se analizan sus principales características y contenidos, así como algunos otros elementos que la convirtieron, más que en un atractivo medio de comunicación, en un cálido espacio de encuentro para la memoria colectiva e identidad de un grupo que compartía la melancolía y la añoranza de quienes han tenido que dejar atrás un pedazo de su ser.

1. Antonio de la Serna

1.1 Irún, entre Marianao, Cuba y Royan, Francia

Ernesto de la Serna Sainz nació en la entonces española población de Marianao, Cuba, en 1862, sólo seis años antes del inicio del largo y tortuoso proceso independentista de la isla, el cual culminaría en 1902. Estudió el bachillerato en Madrid y se doctoró en Medicina en Sevilla, donde seguramente conoció y se enamoró de Manuela Pozzi Lugo, con quien tiempo después se casaría y procrearía cuatro hijos, entre ellos Antonio, quien vio la luz por primera vez un martes de primavera, el 12 de abril de 1904, año en que aquella errante familia se encontraba por Madrid.

El Dr. Ernesto de la Serna ejerció la profesión médica en el Hospital de la Princesa de Madrid y posteriormente en Irún, donde se estableció a partir de 1906. Las notas hemerográficas de la época dan cuenta de un importante brote de cólera que afectó a prácticamente toda la península a los pocos años del arribo de la familia al País Vasco y cuya erradicación fue una de las principales preocupaciones y responsabilidades del Dr. De la Serna:

“En la frontera se sigue adoptando medidas sanitarias de previsión contra la posible invasión de la epidemia colérica. La Dirección de Sanidad exterior anuncia el envío de material sanitario para la estación de Irún. Ha sido nombrado médico subinspector de aquella estación sanitaria el doctor don Ernesto de La Serna.¹

Posiblemente los buenos resultados obtenidos por el Dr. De la Serna, le valieron su posterior nombramiento como Director de Inspección Sanitaria en Irún, cargo de gran responsabilidad en una frontera tan importante que une a la península con Europa por el lado oeste de los Pirineos.

Pero más allá de su quehacer como médico, Ernesto de la Serna fue un querido profesor y destacado promotor cultural, cuya labor ha sido reconocida como parte del importante desarrollo de pensamiento que distinguió a ese rincón del País Vasco durante los primeros años del siglo pasado.

“Hombre de ideas progresistas, desarrolló una labor docente de importancia como Profesor en el Instituto Politécnico de Irún, dejando una profunda huella en sus numerosos alumnos que siempre referían su alta categoría humana y excelente trato personal.

De sus inquietudes culturales dan fe las muchas colaboraciones periodísticas y demás empresas literarias que contribuyeron a hacer del Irún de principio del siglo XX un importante foco de pensamiento donde el apellido De la Serna ha

¹ “El Cólera”, *ABC* (Madrid), jueves 25 de agosto de 1910, edición 1ª p. 13.

quedado íntimamente unido a las mejores páginas de aquella época. Sus Hijos Ernesto, Antonio y Manolo continuaron la actividad literaria destacando en el mundo del periodismo y la literatura.

Activo participante en la vida social irunesa, fue fundador y directivo de varias asociaciones culturales, siempre en defensa de ideas progresistas. Sin que se pueda establecer una significación política concreta, el apoyo de sus hijos a la opción republicana, el desmoronamiento social que supuso el inicio de la guerra tras la sublevación militar de 1936, hacen que su apellido haya quedado vinculado al ocaso cultural irunés que se produjo con el exilio de tantas familias.

Un gran médico y una gran persona, un apellido ilustre en la vida irunesa.”²

Haciendo honor a su espíritu migrante -y en esta última ocasión obligado por las trágicas circunstancias- el Dr. Ernesto de la Serna falleció en la localidad francesa de Royan en 1938, no sin antes dejar un gran ejemplo y legado entre sus descendientes, pero también en el Irún que lo había acogido entrañablemente 30 años antes de su partida y que había sido el lugar en donde quiso establecerse definitivamente junto a su familia, sin imaginarse que la desgracia que irremediamente acompaña a las guerras lo separaría para siempre de su sangre y de su tierra.

1.2 Irún y la comarca del Bidasoa al iniciar el siglo XX

“La comarca del Bidasoa es el único rincón del Universo donde hay de todo. Si no se hubiera derrumbado la teoría paradisiaca de la lengua y el pueblo vascos, no hubiese valido duda alguna sobre que la cuna de la humanidad flotó, como la de Moisés, en aguas del Bidasoa.

Y, si no, vamos a cuentas. ¿Dónde hay en una pieza, una ría gallega, un fiordo noruego, una cascada tonitruante, un castillo imperial, otro antipirático, una Virgen que es la más antigua de Guipúzcoa, una iglesia casadera de reyes y un templo prerromano?”³

Tras su arribo a Irún en 1906, la familia De la Serna se encontró ante una ciudad con la vitalidad y el ímpetu que sólo una frontera de esa magnitud puede ofrecer, siendo esta localidad el principal paso entre la península ibérica y Francia, incluso por delante de la frontera franco catalana. Su excelente ubicación en el Golfo de Vizcaya, al margen del río Bidasoa, había sido ya altamente valorada por el Imperio Romano, el cual optó por fundar en ese territorio, dos mil años antes, la ciudad portuaria de Oiasso.

² “El Doctor De la Serna”, *Bidasoa 15*, Número 20, Irún, 15 de febrero de 2006, p. 29.

³ Arocena Fausto, en Urteaga Leonardo, *Guía sentimental del Bidasoa*, Colección “Guipúzcoa”, Número 5, San Sebastián, Ediciones de la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa, 1976, p. 29.

A partir de su estratégica ubicación, diversos factores confluyeron para impulsar el crecimiento y desarrollo de la ciudad desde mediados del siglo XIX: la instalación definitiva de la aduana en 1841, la llegada del ferrocarril en 1863, el establecimiento de empresas auxiliares de material ferroviario, la intensificación de la explotación minera, la construcción de infraestructura, el incremento comercial y la inmigración de trabajadores provenientes de distintas latitudes.

“Irún es un pueblo de muy fuerte personalidad. Sobre el primitivo cañamazo vasco una esencial circunstancia geográfica –la frontera- ha tejido determinaciones muy caracterizadas (...) La incidencia de la frontera trajo consigo otro importante servicio: la Aduana; y la Aduana, el ferrocarril, la carretera y después la industria, produjeron inmigraciones masivas de gentes que fueron integrándose en los modos, gustos, hábitos, sentimientos e ideas de la localidad dando a ésta una fisonomía singular.”⁴

De la mano de este crecimiento económico y urbano, la comarca fronteriza -integrada por Fuenterrabía (hoy Hondarribia), Hendaya e Irún- ofrecía un espacio ideal para el desarrollo intelectual y cultural de su sociedad, especialmente Irún, integrada por un rico abanico de habitantes con los más diversos orígenes, formaciones e intereses: periodistas, académicos, profesionistas, obreros, artistas, etc.

“La implantación de la Aduana en 1841 fue uno de los factores de la transformación, pero el verdadero cambio llegó con el ferrocarril, que supuso el factor clave del desarrollo comercial, urbanístico y demográfico. Con él surgió el barrio de San Miguel, conocido entonces como el barrio de las injurias, y en él se estableció la clase proletaria, las gentes humildes que décadas después serían el germen de ese Irún progresista que todavía perdura.”⁵

El tenor y escritor Isidoro Fagoaga (Vera de Bidasoa 1893 - San Sebastián 1975) reconocía también el carácter progresista de la ciudad en un texto que escribió en homenaje al gran escritor vasco, integrante de la Generación del 98, Pío Baroja, al que llamaban “El Bidasotarra”, pues a pesar de haber sido donostiarra de nacimiento, mantuvo una relación muy estrecha con Irún, en donde hizo grandes amigos y fundó una sociedad llamada *Los chapelaundis del Bidasoa*, de la que también formaría parte Antonio de la Serna:

“Gustaba (Baroja) de ir con frecuencia a Irún, considerada por la confraternidad de los *chapelaundis* como la capital del Cantón del Bidasoa (...) En Irún, en aquella progresista y simpática ciudad, don Pío contaba con numerosos amigos, pero, sin duda, el más entrañable era el doctor Juaristi, en cuya casa –que era a la vez la de un artista y la de un hombre de ciencia– pasaba horas placenteras

⁴ Múgica y Múgica José, en Navas, Emilio. *Irún en el siglo XX*. Monografía (I) (1900-1936), San Sebastián, Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, S.A., 1977, p. LIV

⁵ Breve reseña del libro *Un modelo diferente. Vida municipal de Irún durante el reinado de Isabel II*, de Mertxe Tranche Iparragirre, Irungo Udala, 2010, en: <http://www.euskonews.com/0593zbn/ebooks59303es.html>

(...) Para nosotros, los bidasotarras, Irún, con su Ayuntamiento republicano, su alarde, su Real Unión, su Aduana, su estación terminal, su Paseo Colón, su Estadio Gal y cien atractivos más, significaban la suma compendio de todas nuestras aspiraciones.

Pío Baroja que por consenso unánime de los *chapelaundis*, era el primer bidasotarra, vivió en aquel bello rincón pirenaico muchos de sus mejores años. Y nosotros, con nostálgico afecto, lo recordaremos mientras vivamos.”⁶

La influencia francesa en Irún es innegable, la cual se convierte en otro factor que ha incidido en la apertura de su sociedad. “Son raras las personas de Irún que no hablan el francés como las de Hendaya que no hablan español. Los libros, las revistas, la televisión penetran masivamente en Irún. Su comercio tiene una abundante clientela francesa (...) La más breve estancia en cualquiera de las fronteras deja ver el intenso tráfico –no ya nacional sino local entre Hendaya e Irún– de vehículos y de peatones que atraviesan y reatruviesan las lindes de una y otra nación. Todo esto origina sintonizaciones de ideas, pensamientos, hábitos y relaciones que hacen de Irún una de las poblaciones de más alto nivel internacional de España. El aldeanismo, al menos en su forma chauvinista, es desconocido en Irún.”⁷

A pesar de la evidente influencia francesa en Irún, de la que habla José Múgica, don Emilio Navas apunta: “El carácter de la frontera ha influido mucho en Irún, pero nosotros no somos afrancesados, porque nuestro afrancesamiento es una característica espiritual que no ha borrado nuestras características españolas y además aquí se siente mucho el vasquismo.” En lo que ambos autores coinciden totalmente es en el carácter liberal de la ciudad: “Nuestro pueblo se ha desarrollado en un ambiente más liberal, más tolerante y comprensivo porque Irún ha sido esto.”⁸

En este contexto de desarrollo económico y apertura, la sociedad irunesa de principios de siglo, encontró las condiciones para disfrutar de todo aquello que el progreso le ofrecía. Emilio Navas recuerda que el eslogan *Vivir lo mejor posible*, tenía plena vigencia entre ellos⁹. Así, la vida social, cultural, cívica, deportiva y de entretenimiento, encontró un lugar propicio para su desarrollo, surgiendo sociedades como la ya mencionada de los *chapelaundis*, festividades, desfiles, partidos de fútbol y pelota vasca, compañías de teatro, publicaciones diversas, orquestas, restaurantes, casas de moda y un largo etcétera.

Máximo Michelena, uno de los iruneses más populares de *La Belle Epoque* escribía, en Hendaya, pocos años antes morir, que “Irún por su singular situación geográfica y por su psicología, más especial todavía, era un txoko de campeonato ¿Quién nos quita que fue Irún el primer pueblo en España que vio rodar sobre carriles a la máquina de vapor?

⁶ Fagoaga Isidoro, “Pío Baroja, el Bidasotarra”, en *El Bidasoa Mexicano*, Año VII, Número Especial, Festividad de San Marcial, Edición del recuerdo, México, D.F., 30 de junio de 1957, p. 3.

⁷ Múgica y Múgica José, *op. cit.* p. LV

⁸ Navas, Emilio. *Irún en el siglo XX*. Monografía (I) (1900-1936), San Sebastián, Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, S.A., 1977, p. L.

⁹ Navas, *op cit.* P. 350.

¿No fue también Irún donde por primera vez en la Península se iluminaron algunas de sus calles con energía eléctrica? ¿No recordáis a los primeros coches “sin caballos” (automóviles) que fuimos los primeros en echarles una mano para que pudieran seguir su ruta después de abandonar Francia? Si hablara nuestra bahía de Chingudi nos diría que le cabe el prurito de haber saludado a los primeros aviones que volaron sobre el Bidasoa en aquella famosa carrera París-Madrid. ¡Cuántas y cuántas cosas se podrían decir!...”¹⁰

De esta forma, “Irún fue (...) desde hacía muchísimos años, en todos los aspectos y singularmente en el cultural, suntuoso estrado de casa grande. El Colegio de San Luis no sólo hacía bachilleres, sino que estimulaba y extendía su labor de cultura a alumnos y no alumnos. La afición al periodismo y a hacer versos era obra debida a la irradiación cultural del Colegio.”¹¹ Por ello, no es de extrañar que, como se mencionó en el apartado anterior, Ernesto de la Serna fuera profesor de este Colegio (después llamado Instituto Politécnico Municipal) e inculcara a sus hijos –también alumnos de ese centro educativo– la afición por las letras y la cultura.

Emilio Navas también recuerda que a principios del siglo XX, “había en San Sebastián cuatro periódicos diarios. Tres de ellos –*El Pueblo Vasco* era uno de ellos- estaban dirigidos por periodistas formados por la cultura irunesa. Tres de los más importantes diarios de Bilbao, estaban dirigidos por iruneses. *La Frontera*, *El Bidasoa*, *La Semana* y otros semanarios de Irún, nacieron de esa ansia cultural. El mismo *El Pueblo Vasco* fue fundado por un irunés de corazón.”¹²

Uno de los semanarios de mayor relevancia en la región, y del que se darán más detalles en apartados posteriores, fue *El Bidasoa*, única publicación periódica que hasta entonces se editaba en la provincia, fuera de San Sebastián –y de la cual Antonio de la Serna llegaría a ser su director– “otorgaba a Irún un prestigio de ciudad literaria con nobles aspiraciones intelectuales (...) Ningún pueblo de Guipúzcoa puede pretender comparación con Irún en materia de tradición literaria.”¹³

Por aquellos años también se inauguró el Teatro Principal y el de Bellas Artes, en cuyos escenarios se presentarían las más diversas obras, compañías y artistas de todas las latitudes y géneros. En ese ambiente también nació y creció quien llegaría a convertirse en uno de los más reconocidos artistas iruneses, el tenor Luis Mariano, de fama internacional.

Así, fue en esta comarca del río Bidasoa, donde el pequeño Antonio -emigrante de tan sólo dos años de edad- encontraría su vocación, su amor y su destino. Ya sea por la influencia y educación recibida por su padre Ernesto, por el rico y efervescente ambiente que lo rodeó o por su propia naturaleza inquieta –seguramente una mezcla de

¹⁰ Michelena, Máximo, “De aquel Irún”, en *El Bidasoa Mexicano*, Año V, Número Especial, Festividad de San Marcial, Edición del recuerdo, México, D.F., 30 de junio de 1955, p. 5

¹¹ Navas, Emilio. *Irún en el siglo XX*. Monografía (I) (1900-1936), San Sebastián, Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, S.A., 1977, p. 196.

¹² *Ibidem*.

¹³ Múgica y Múgica José, *op. cit.* p. LIV.

todas las anteriores- que Antonio de la Serna Pozzi desde niño demostró una particular inclinación por el arte, la cultura y la apertura de pensamiento.

Contagiado siempre por ese espíritu irunés, abierto y liberal, recordaría orgullosamente años después y a miles de kilómetros de distancia, la frase del ilustre hombre de letras Pedro Murlane Michelena: “Ser liberal y ser bidasotarra es la máxima categoría humana”.

1.3 Deberes y quereres. Funcionario, periodista y protagonista cultural

El 13 de agosto de 1911 el reconocido semanario *Blanco y Negro* publicó los nombres de los ganadores del sorteo que realizaba entre los jóvenes lectores de su suplemento infantil “Gente menuda”. En dicha lista, el nombre de Antonio de la Serna es un primer testimonio del gusto y afición por las letras de este niño irunés que en esa fecha contaba con tan sólo 7 años de edad.

Pasaron algunos años para que esta vocación por la escritura lo llevara a incursionar de manera profesional en el mundo del periodismo, donde su trabajo, entrega y pasión además de palpase en sus numerosos textos y artículos, fueron ampliamente reconocidos por sus colegas y amigos intelectuales.

Pero más allá de su labor como periodista Antonio de la Serna fue un activo participante de la vida cultural y social que bullía en el Irún de aquellos años. Su inquietud y talento le daban para incursionar como actor en numerosas obras de teatro; para integrarse a sociedades gastronómicas y de beneficencia; para organizar amenas tertulias con ilustres pintores, escritores y otros hombres de ideas y de bohemia; e incluso para apoyar, como socio, la construcción de lo que sería uno de los centros sociales y recreativos más importantes de la comarca; así como formar parte del cuerpo directivo de uno de los mejores equipos de fútbol a nivel peninsular. A todo ello, se deben sumar las funciones desempeñadas con gran responsabilidad en el Banco Guipuzcoano y en el Banco de Irún, que años después, en la aventura del exilio, lo llevarían también a participar en las gestiones para salvaguardar el dinero de la República.

Durante los años 20's y 30's del siglo pasado su pluma se hizo presente en diversas publicaciones: como corresponsal de *La Voz de Guipúzcoa* y *La Vasconia*, de San Sebastián; colaborador en *La jeringa de Beraketa*, *Iranzu*, *¡Alerta!* y en la agencia informativa *Argos*; redactor en jefe del *Uranzu*; y por supuesto en *El Bidasoa*, “el veterano y siempre vivo semanario irunés”, como él mismo lo llamaba y del cual llegó a ser su último director, de 1932 a 1936, antes de que tuviera que cerrar forzosamente debido al conflicto armado. Tendrían que pasar 9 años para que el semanario volviese a ver la luz en 1945.

Los textos con los que Antonio de la Serna enriquecía estas publicaciones tenían muy diversas características, iban desde poemas, como el que se reproduce a continuación, divulgado en el *Uranzu*, en su edición del 25 de julio de 1925, hasta relatos y opiniones

sobre temas de interés general, pero cuya lectura nos permite acercarnos a su sentir y pensar:

“Tarde de primavera en mi conciencia
tranquilidad absoluta, noche de estío.
Voy en busca de emociones,
como dos y dos son cuatro. Oigo el pregón
lastimero de un tiñoso. Doile limosna y
me alejo. Lloro en la jaula el jilguero.
Mi perro cojea visiblemente y sigue
mis pasos. Es mi otra conciencia.
El Bidasoa refleja un ros y un fusil.
El jilguero llora, pero no ve poesía
en su río amado; como dos y dos son cuatro.
Tranquilidad absoluta, noche de estío.
La aristocracia y la burguesía
matan al paisaje. Asesinos eternos,
como dos y dos son cuatro.
El mundo es un pañuelo, exclamó un andaluz.
Un pañuelo es miseria entonces,
exclamó el tiñoso. Doile otra limosna.
No sigo. El pañuelo me ahoga,
como dos y dos son cuatro.
Como 2 y 2 son 4.”¹⁴

El 3 de diciembre de 1926 el *Iranzu* publicó el artículo titulado *¿Gran carrera ciclista?*, en donde Antonio de la Serna, ante el rumor de una carrera de bicicleta que se estaba fraguando entre el cuerpo de carabineros, reflexiona sobre la importancia del deporte para este grupo de garantes del orden. Aquí un fragmento:

“Sólo nos limitaremos a pedir que no echen en olvido esta proposición, y podamos tener la satisfacción de ver, en breve plazo, a nuestros bizarros guardias correr, cosa que hasta la fecha no hemos conseguido. Quizá sea porque jamás haya hecho falta que los guardias emprendieran veloz carrera en persecución de algún malhechor, pero y si llega el caso ¿de dónde van a sacar piernas capaces de dar pasos distintos a los de concejal en procesión?”¹⁵

Numerosas fueron las colaboraciones que, como periodista, Antonio de la Serna realizó en el que –como ya se mencionó– fue el semanario más importante de Irún: *El Bidasoa*. En su edición del 13 de enero de 1929, el reconocido pintor Gaspar Montes Iturriz ilustró el texto de su gran amigo De la Serna, titulado *Día de Reyes*:

¹⁴ De la Serna Antonio, “2 y 2 = 4”, en *Uranzu*, Irún, 25 de julio de 1925, p. 2.

¹⁵ De la Serna Antonio, “¿Gran carrera ciclista?”, en *Iranzu*, Irún, 3 de diciembre de 1926, p. 10.

“Media mañana. Los niños cargados de juguetes van saliendo a la calle. Este día de Reyes pasean seriecitos, hasta orgullosos. Dirigen la vista a las personas mayores con una mirada que nos revela su satisfacción.

Los que ya no somos niños, cómo añoramos los días de infancia, cuando la víspera de esta fiesta de fe, no hacíamos ninguna travesura, sino por el contrario, nos mostrábamos obedientes, formales, con esa formalidad tan molesta de algunos niños. Nuestros papás un poco egoístas nos hacían rezar por los Reyes Magos, y nos dormíamos pensando en ellos, y con ellos soñábamos.

Contemplábamos la cabalgata regia con sus camellos y sus juguetes. Un día, en nuestro afán de ser hombres, perdimos la fe. Los magos de Oriente no volvieron más a nuestro balcón.

Desde entonces, todos los años vamos a consolarnos, viendo a los niños que, llenos de ilusión, nos muestran los regalos que Melchor, Gaspar y Baltasar les han traído de lejanos países, y volvemos a ser niños unos instantes.”¹⁶

El 19 de enero de 1930, a propósito de la visita que hiciese el ilustre hombre de letras Ramón Gómez de la Serna al Ateneo Guipuzcoano de Donosita –la institución cultural más antigua del país– Antonio de la Serna, afortunado testigo de tan importante suceso, escribió:

“Ramón está lleno de greguerías. Si éstas brillaran, veríamos al humorista madrileño como a las bailarinas, con traje de lentejuelas. En la cabeza, en su ropa, en sus bolsillos, en todas partes lleva greguerías. Está impregnado de ellas. Las de la cabeza son greguerías que al pasar por las ondas de su peinado, salen rizadas y no entendemos bien si surgen antes de llegar a sus patillas, pues las que pasan por éstas ya salen lisas, planas, comprensibles. La greguería en espiral, la difícil, que adopta la forma de sus rizos, se estira, aclarándose para poder escapar por la punta de las patillas *ramonianas*. (...)”¹⁷

1932 fue un año importante para Antonio de la Serna pues, además de contraer matrimonio con la hondarribitarra Conchita Jáuregui, sucedería en la dirección de *El Bidasoa* a su hermano Ernesto. La Enciclopedia Auñamendi de Euskomedia Fundazioa tiene la siguiente entrada:

“Antonio Laserna (sic). Director de «El Bidasoa» en la preguerra, durante la 2.^a República. Le tocó vivir una época comprometida dirigiendo el periódico con mucho tacto y cuidado.”¹⁸

¹⁶ De la Serna Antonio, “Día de Reyes”, en *El Bidasoa*, Irún, 13 de enero de 1929, p. 4.

¹⁷ De la Serna Antonio, “Gómez de la Serna en el Ateneo”, en *El Bidasoa*, Irún, 19 de enero de 1930, p. 1.

¹⁸ <http://www.euskomedia.org/aunamendi/87087?q=%22antonio+laserna%22&partialfields=fondo%3Aau%25F1amendi&numreg=1&start=0#>

El 11 de julio de 1936 se publica, bajo la dirección de Antonio de la Serna, el último número correspondiente a la segunda época (1915-1936) del semanario irunés. En dicha edición, se informan los detalles de la ceremonia oficial del descubrimiento de la placa que da nombre a la calle Alfonso Morales, reconocido juez y periodista, en donde el director de *El Bidasoa* expresó:

“Iruneses:

Hoy nos hemos congregado en este lugar para rendir un homenaje póstumo a Alfonso Morales. Bastaría para justificarlo, el recordaros lo que de aquel dijo, a poco de su muerte, el ilustre Dr. Juaristi, aquí presente: *Ya no sé quién representará al hombre sin enemigos. (...)*¹⁹

Es con este homenaje, que Antonio de la Serna se “despide” del periodismo en el País Vasco, teniendo que esperar algunos años para volver a su querido mundo de las letras y de los borradores, pero sólo tras sobrevivir una guerra y superar la aventura del exilio.

No menos destacada fue la actividad que, como actor, Antonio de la Serna desarrolló durante aquellos felices y prometedores años previos al fatídico 1936. La primera referencia certera de su paso por los principales escenarios de Irún –como el Teatro Principal y el Teatro Bellas Artes– data de 1922, cuando a los 18 años participó en la comedia *Los caquiques*, de Arniches, realizada a beneficio de las colonias escolares en el teatro Principal.²⁰

En 1927, participó, junto con sus hermanos Marichu y Manuel, en la comedia *El charlestón*, de Luis de Vargas; en el monólogo *Cuento Inmoral*, de Benavente, “que Antonio de la Serna lo dice estupendamente”²¹; y *El tango Milonga*, de la zarzuela *Los gavilanes*, en el Teatro Bellas Artes, a beneficio de los comedores públicos.

“Y un buen día, el 12 de febrero, se llena totalmente “Bellas Artes”, y el público de Irún asiste a una de las veladas más interesantes que ha presenciado. (...) programa que llevaron (los actores) a término de modo incomparable, como pudieron ellos mismos advertir, por los aplausos, y las muestras bien expresivas de regocijo que dio el público.

Señalar el mérito de cada uno de ellos, sería repetir un mismo elogio, y así habremos de afirmar rotundamente, que todos se excedieron en su trabajo y que el conjunto resultó brillantísimo.”²²

Algunos especialistas señalan que a comienzos de los años veinte, el teatro español se encontraba en crisis debido a diversos factores, entre ellos, el poco interés de los empresarios en las nuevas tendencias creativas. “Las reivindicaciones de los renovadores no se limitaban a una mayor exigencia en la calidad de los textos; incluían

¹⁹ “Un acto de justicia”, en *El Bidasoa*, Irún, 11 de julio de 1936, p. 1

²⁰ Navas, Emilio. *Irún en el siglo XX*. Monografía (I) (1900-1936), San Sebastián, Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, S.A., 1977, p. 416.

²¹ “Teatro Bellas Artes. Función benéfica”, en *El Bidasoa*, Irún, 13 de febrero de 1927, p. 3.

²² “Por los comedores públicos”, en *El Bidasoa*, Irún, 20 de febrero de 1927, p. 1.

también la adecuación de los locales, la innovación escenográfica, la adopción de avances técnicos y la formación de actores y público. Con estos cambios, los vanguardistas de principios del XX se proponían luchar contra *lo que se entendía como una falta de inquietudes, un pensamiento estancado y la divulgación de una moral conservadora y reaccionaria.*²³

Así en busca de la renovación escénica, diversos autores, directores, creativos, técnicos y actores, desarrollaron modelos experimentales de teatro alternativo, entre los que destaca la compañía *El Mirlo Blanco*, creada por la familia Baroja, y que cosecharía excelentes críticas por parte de sus públicos, pero también por parte de grandes hombres de teatro como Adrià Gual, Eduardo Marquina y Federico García Lorca.

De esta manera, como todo un acontecimiento artístico fue calificada la función que ofrecería a beneficio del Hospital de Irún la compañía *El Mirlo Blanco*, el 27 de agosto de 1927, en el Teatro Bellas Artes. En ella, Antonio de la Serna compartió créditos junto a destacadas figuras como Ricardo Baroja y Cipriano Rivas Cherif.

“El triunfo rotundo definitivo, es el resultado lógico de su actuación y así fue también el que obtuvo la compañía del *Mirlo Blanco*, en la función celebrada el sábado (...)

Familias distinguidas de San Sebastián, Fuenterrabía, Hendaye e Irún, han acudido movidas por la curiosidad de ver trabajar a los cómicos de afición y contribuir a la obra caritativa (...)

Comienza la función con la comedia para guiñol *El gato de la Mere Michel*, de Carmen Baroja de Caro. Los muñecos están estupendamente caracterizados. *La Mere Michel* personificada en Carmen Monné de Baroja (...) *El guardia* (Ricardo Baroja) (...). Polichinela, Arlequín, Pierrot, El Padre Gordinflus, caracterizados por Fernando García Bilbao, José López Rubio, Antonio Laserna (sic) y Francisco Vighi, estuvieron impecables (...).

El drama sintético *El Café Chino* produjo impresión en el auditorio. Es un cuadro admirablemente compuesto, en el que apenas sin hablar, se nos describe la honda pasión del chino y su salvaje egoísmo (...). Todo se reduce a movimientos lentos. Un parroquiano turco (Antonio Laserna) (sic) y un cliente nuevo Luis Gurrea, que toman café sin despegar los labios. (...).

El Torneo, la comedia vasca de Ricardo Baroja, hizo reír de gana a la concurrencia (...) Ignacio Baztán (Fernando García Bilbao) (...), Juan Tellechea (Antonio Laserna) (sic) (...) y Pello Azcona (Cipriano Rivas Cherif) (...).²⁴

²³ María Jesús Fraga Fernández-Cuevas, “Los autores como actores en el teatro experimental español de los años veinte”, en *Revista de Literatura*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2010, enero-junio, vol. LXXII, no 143, p. 138.

²⁴ “Pro Hospital. La función del sábado”, en *El Bidasoa*, Irún, 4 de septiembre de 1927, p. 1.

En abril de 1929, se ofreció en el Teatro Principal una función de la comedia *La cuestión es pasar el rato*, de los hermanos Álvarez Quintero, también a beneficio de los pobres del hospital. En ella participó exitosamente Antonio de la Serna, junto a su hermano Ernesto, Juncal Iribarren, Juan Jesús Ponte, Luis y Máximo Regueiro, entre otros. Actuó también el orfeón de la Irun'go Atseguña, bajo la dirección de Don Ramón Iglesias.

Sobre la interpretación de Antonio de la Serna en el papel de Ismael Alcaldes, la prensa comentó:

“Antonio de la Serna no tiene rival. Que le largan un papel serio? Pues lo hace archisuperiormente. Que le enjaretan uno jocosos...? A soltar todo el mundo la espita de la risa franca. Para él no tiene secretos el arte escénico; ni dificultades, por supuesto.

Su hermano Ernesto también nos mostró su gran valía; en una escena vehemente, de marido ofendido, se ganó una gran ovación. (...).

Todos, en suma, muy bien, unos artistas consumados, y sobre todo muy caritativos. Los pobres del Hospital bendecirán su nombre.”²⁵

Ese mismo año de 1929, se estrenó en Irún la obra *Juan de Dios*, de Carlos Sánchez Vilchez, en cuyo reparto también participó Antonio de la Serna. “El público acogió la obra con interés y la premió con aplausos.”²⁶

Al año siguiente, en abril de 1930, se escenificó la comedia de Jacinto Benavente, *Rosas de otoño*:

“Un grupo de iruneses artistas (...) se proponen, por estímulos de filantropía, representar una obra de Benavente, (...) después de someterse a la dura prueba de los ensayos nos ofrecen en una noche memorable un espectáculo acabado en el conjunto y en los detalles, bellísimo en su presentación (...).

Pero ¿(...) estos actorazos son de casa? –nos preguntábamos los espectadores, con asombro, en los corrillos de los entreactos. Sí, eran nuestros amigos y convecinos transformados por la magia del arte y por las artes de don Venancio Iparraguirre en unos acabados profesionales.

(...) la válvula del contento fue la ovación continuada; aplausos al final de los parlamentos, aplausos en los mutis, ovaciones cerradas en el término de las jornadas.

²⁵ “En beneficio de los pobres del Hospital. Una función en Bellas Artes” en *El Bidasoa*, Irún, 14 de abril de 1929, p. 2.

²⁶ Navas, Emilio. *Irún en el siglo XX*. Monografía (I) (1900-1936), San Sebastián, Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, S.A., 1977, p. 474.

Antonio de la Serna adivinaba con intuición maravillosa cómo debe ser, en la realidad tangible, un marido bueno en el fondo, pero sometido y dúctil a todos los accidentes femeninos *de por fuera*.

Cuando se cuenta con los elementos de que dejamos hecho mérito y está resuelta la máxima dificultad que es hallar dos figuras de primer orden, dos estrellas de primera magnitud como son Chole Iparraguirre y Antonio de la Serna, no tendría perdón de Dios dejar inertes e inactivas tan excepcionales aptitudes.”²⁷

Como ya se mencionó anteriormente, más allá de su talento como actor y hombre de letras, Antonio de la Serna también fue un entusiasta cómplice de sociedades, festividades y tertulias diversas.

Una de las principales asociaciones en las que participó fue la todavía activa Sociedad Benéfico Recreativa Cultural *Irun’go Atseguiña*, en donde no sólo fue socio, sino que continuamente apoyaba, como actor, en las numerosas funciones que se ofrecían a beneficio de diversas causas y que eran patrocinadas por esta agrupación.

Amante de la poesía y de la oratoria, De la Serna dedicó una especial composición a la *Irun’go Atseguiña* con motivo de su séptimo aniversario, celebrado en marzo de 1929 con atractivas actividades y un gran banquete, en donde no dudó en dar lectura a su emotivo texto:

“Con programa extraordinario
de festival grato y vario,
vamos hoy a celebrar
el séptimo aniversario
de la “Irun’go” popular.
Que es la Sociedad que aviva
de este pueblo el buen humor,
y se muestra siempre activa,
de genial iniciativa
y de instructora labor.
Ella, con suma bondad,
y en rasgo hermoso y gentil
de una santa caridad,
fundó la Banda infantil
para bien de la orfandad.
Ella, que siempre se inclina,
al amor firme y tranquilo,
y el hacer bien la domina,
hace años que es la Madrina,
de los niños del Asilo.

Ella, que ama la cultura,
unida a la diversión,
con una marcha segura
y en noble empeño, procura
que se forme un buen Orfeón.
Ella, que sigue pensando
que la instrucción que no es hueca
va a los hombres ensalzando,
poco a poco va formando
una hermosa Biblioteca.
Ella, organiza excursiones,
comparsas en carnavales,
giras, bailes, reuniones,
banquetes en sus salones
y conciertos musicales.

Ella, es la buena armonía,
con la más franca bondad,
que inspira la simpatía:
y ella, en fin, es la alegría
que reanima a la ciudad.
Por la “Irun’go” pues, brindemos
con afecto extraordinario
todos los que la queremos,
y contentos celebremos,
su séptimo aniversario.”

Antonio de la Serna

²⁷ “Acontecimiento artístico” en *El Bidasoa*, Irún, 13 de abril de 1930, p. 3.

Si bien no se constituyó como una sociedad formal, “Los chapelaundis del Bidasoa” era una especie de hermandad a la que se pertenecía, más que por portar una boina grande, por tener un corazón grande y cumplir con el importante mandato de “Vivir y reír, beber y volver a reír”, pero sobre todo, por ser bidasotarras de espíritu y de corazón.

Así, en este grupo encabezado de forma honorífica por Pío Baroja, podemos encontrar a Antonio de la Serna acompañado de prácticamente todos sus amigos y a quienes, junto con él, dedicaron gran parte de su ser al Irún amado. Nombres ilustres o más cercanos al anonimato, rendidos ante el transcurrir del tiempo: Pedro Mourlane Michelena, Victoriano Juaristi, Emilio Navas, Gaspar Montes Iturrioz, Luis Rodríguez Gal (Luis de Uranzu), Luis y Máximo Regueiro, Alfonso Morales, Isidoro Fagoaga y un largo etcétera que seguramente continuará con vida mientras el sol se refleje en las aguas mansas del Bidasoa.

A sus 21 años, cuando Antonio de la Serna era un joven redactor del *Uranzu* participó en el homenaje ofrecido a Pedro Mourlane Michelena y al Dr. Victoriano Juaristi el 6 de julio de 1925. Durante la ceremonia, De la Serna tuvo el honor de ser quien propuso oficialmente la iniciativa de nombrar a Mourlane Michelena como Cronista de la Ciudad de Irún:

“Yo quisiera pedirlos en nombre de *Uranzu*, y creo que podré hacerlo en nombre de Uranzu sin comillas, el título de Cronista de la Ciudad de Irún para don Pedro Mourlane Michelena, creo que nadie le aventajará en condiciones para merecer dicho título. Persona alguna ha tratado con el cariño y la erudición de Mourlane cuanto a Irún se refiere. Su historia, su tradición, sus costumbres, su alma en fin, ha sido trazada, como por nadie, por la pluma prócer de Mourlane Michelena.”²⁸

Los intereses y aficiones de Antonio de la Serna también se extendían al terreno deportivo, donde formó parte, en diversas ocasiones, de la Junta Directiva del Real Unión Club de Irún durante la época dorada de este equipo que tanta felicidad llevó a los bidasotarras en las primeras décadas del siglo XX, al ser uno de los mejores de España y conquistar la Copa del Rey en 1918, 1924 y 1927.

Hasta aquí, se ha podido tener un acercamiento general a la inquieta y carismática figura que Antonio de la Serna moldeaba prometedoramente en aquellos años al margen del Bidasoa. Talentoso periodista, actor, funcionario de banco, generoso amigo, esposo y padre, no imaginó que tras el verano de 1936, el destino lo arrancaría dolorosamente de la vida que con tanto esmero logró construir y que tanto disfrutaba.

²⁸ “Homenaje a Mourlane y Juaristi”, en *Uranzu*, Irún, 11 de julio de 1925, p. 3.

1.4 El exilio

Conchita y Maricarmen, hijas de Antonio de la Serna y Conchita Jáuregui, cuentan durante una entrevista que les realizó Pablo Zulaica, en 2008, en su casa de la ciudad de México: “Nos subieron en las barcas y nos cruzaron a Hendaya a todas las mujeres y los niños”. Eran los primeros días de agosto de 1936, Conchita tenía poco más de un año y medio de edad y Maricarmen únicamente 10 días de nacida. La guerra había estallado y había que buscar un lugar seguro en donde refugiarse ante la irremediable llegada de los enemigos. Francia era la única opción segura para las mujeres De la Serna que, ya instaladas en París, esperaban ansiosas el regreso triunfal de Antonio.

Fiel a su ideología y creencias, pero sobre todo, solidario con la causa justa de la República, Antonio acudió al llamado del Ejército Popular para combatir al bando franquista en la que fuera la más sangrienta de todas las batallas: la del Ebro.

“Una gran mayoría de intelectuales vascos, educados cultural e ideológicamente en las universidades del estado español, presentaban una clara identidad con la filosofía republicana. Esta afinidad política no significaba un compromiso personal con el ideario republicano sino una sintonía con los principios del liberalismo democrático. El denominador común de estos intelectuales era su liberalismo y su espíritu democrático. Con el estallido de la Guerra Civil, se alinean en el bando republicano, porque éste representaba sus ideales políticos y humanísticos en contra de los principios del fascismo.”²⁹

La derrota fue un duro golpe que para muchos significó la cruel condena del exilio eterno, los De la Serna entre ellos.

“La Guerra Civil fue el acontecimiento clave que determinó, en un sentido o en otro, e independientemente de las ideologías o de las creencias de los propios beligerantes, la suerte de todos los vascos. La población en su totalidad tuvo que sufrir los horrores y las consecuencias de la contienda. Es verdad que los efectos fueron muy desiguales, mucho más duros para los vencidos que para los vencedores. Unos sufrieron la derrota en todas sus manifestaciones, la gran mayoría padeció sus nefastas consecuencias y muy pocos gozaron la victoria en todas sus oportunidades.

(...) los vencidos, por su parte, no tuvieron otro remedio que asumir a la fuerza, incluso por la vía de las represiones más salvajes, la ideología del grupo vencedor o bien tuvieron que optar por el silencio del exilio interior o por la ruptura física y humana del exilio exterior.”³⁰

²⁹ Ascunce Arrieta José Ángel, *La cultura del exilio vasco*, en *Especialista Universitario en Estudios Vascos: Ciencias Humanas, Sociales y Naturales*, Fundación Asmoz, p. 12

³⁰ *Ibid*, p. 4

Ante la amenaza nazi, Francia dejó de ser refugio seguro. Para ese entonces, ya de todos era conocida la política de apertura y acogida que ofrecía el Presidente de México, Lázaro Cárdenas, a los refugiados republicanos españoles. El 20 de abril de 1939 Antonio y su familia partieron del puerto de Le Havre rumbo a Nueva York, a bordo del *Champlain*. Una vez en América, el trayecto hacia México sería a bordo del *Siboney*, el cual arribaría a Veracruz el 10 de mayo de 1939. Una vez en el cálido suelo mexicano, un tren condujo a la familia hasta la ciudad capital.

“Los exiliados republicanos optaron preferentemente por los países de lengua española de América latina. México les abrió los brazos de par en par. Gran parte del exilio vasco echará raíces en el país azteca.”³¹

Ya instalados en el nuevo mundo, había que cubrir las necesidades básicas del clan de refugiados. Mientras Conchita Jáuregui y su madre, doña Maximina Lapitz, se las ingeniaban para apoyar la economía familiar administrando una pequeña casa de huéspedes –echando mano de la experiencia que les dejó el trabajar en los hoteles que los Jáuregui tenían en Fuenterrabía– Antonio obtuvo un modesto empleo en una famosa cadena de almacenes, posteriormente en una fábrica de tubos para pasta dentrífica, también como administrador de un restaurante y finalmente como funcionario de banco.

Una vez resuelto, sin mayores lujos, el problema de la subsistencia familiar, quedaba un pendiente cuya solución era más complicada: intentar sanar el alma, que dolía profundamente. Dolor por la derrota, por las pérdidas, por la injusticia, pero sobre todo, dolor por el saberse lejos del suelo que te hizo feliz, lejos de los amigos y de las alegres tertulias, lejos de las callejuelas y de los rincones en donde quedaron para siempre atrapados tantos recuerdos, lejos del hogar y del río amado.

“En nuestra mente golpea insistente, con fuerza irresistible Irún, Irún, Irún. Nada existe capaz de hacérselo olvidar, y así como lloramos la ausencia de un ser querido, lloramos la de nuestro pueblo que forma parte de nosotros mismos.”³²

Conciente o inconcientemente, Antonio de la Serna decidió exorcizar sus propios demonios mediante la apasionada e incansable tarea de reconstruir esa parte de su ser que nunca se apartó de la Plaza de San Juan, ni del Paseo Colón, ni de la Bahía de Txingudi. El proceso de reconstrucción fue laborioso, pero también fue muy creativo, como todo lo que sale del corazón.

“Hace ya muchos años que estamos ausentes de Irún y, quizá, algunos sigamos para siempre en estas acogedoras tierras, conservando la visión de nuestros días de juventud que la guerra y el correr de los años habrán cambiado totalmente de fisonomía y de costumbres a las que, probablemente, nuestra vista y nuestro espíritu, en su afán de retener lo que hace veinte años consideraba

³¹ *Ibid*, p. 13

³² Antonio de la Serna, “Evocación y saludo”, en *El Bidasoa Mexicano*, México, D.F., 30 de junio de 1951, p.1.

inalterable, no se acostumbre ya y por eso sigamos consolándonos en la distancia, con aquel, con el viejo Irún.”³³

Estoy seguro que desde que inició su largo exilio, no hubo un solo día en el que Antonio no evocara algún recuerdo que le permitiera pensar nostálgicamente en su tierra amada. Así, un día le preguntaría a su gran amigo el pintor Gaspar Montes, lo siguiente:

“¿Era pardo, era negro o era gris? Dime Gaspar cómo era el burrito de Chanchotenea. Aquel que pastaba cerca del molino, entre los árboles viejos, y la quieta muela de piedra. ¿Lo recuerdas? Yo creo que sí. Lo llevaste a tus paisajes porque eras poeta y sabías de Tagore y de Juan Ramón y junto al caballete dejabas abierto el bucólico poema del griego. Sí, tú gustabas de pintar burritos pardos y negros y grises.

¿De qué color era el de Chanchotenea? Dímelo Gaspar, que quiero cerrar los ojos y ver el burrito de Chanchotenea y el caserío y los campos verdes salpicados de amapolas y margaritas y las laderas con corderitos y los montes y las peñas de Aya y el cielo en aquel Otoño que te daba los árboles rojizos y que sabía del viento sur y del vuelo de las palomas viajeras, que se iban porque sabían que iban a volver.

Quiero oír, de nuevo, el susurro del arroyo, el ladrido antipático del perro del caserío, el pitido lejano del tren, y el cantar del aldeano al anochecer.

Quiero cruzarme con la casherita que cosía en la ciudad y bailaba los domingos en Estebenea al compás del sentimental acordeón, y también quiero saludar a la vieja enlutada, a la etchekoandre que vuelve de vísperas y que mañana nos traerá la marmita de leche.

Quiero estar el lunes en las tabernas de abajo para escuchar a nuestros aldeanos, optimistas y filósofos, y beber vino y comer jamón, mientras tu lápiz roba las figuras de la criada, del cashero y del arriero baztanés.

Quiero todo eso, pero lo que más quiero ahora es recordar de qué color era el burrito de Chanchotenea.

¿Era pardo, era negro o era gris?

Dímelo Gaspar.”³⁴

³³ Antonio de la Serna, “Las mágicas redes de Irún”, en *El Bidasoa Mexicano*, México, D.F., 30 de junio de 1955, p.1

³⁴ De la Serna Antonio, “Dime Gaspar”, en *El Bidasoa Mexicano*, México, D.F., 30 de junio de 1953, p.8.

1.5 Irún en México

Más allá de la justificable nostalgia que nunca abandonó su alma, Antonio era un inquieto hombre de ideas que no se conformaría únicamente con el trabajo que tenía como funcionario de banco. Su naturaleza lo obligaba a continuar, en la medida de lo posible, con la intensa actividad cultural, social y periodística que exitosamente desarrolló en la comarca bidasotarra. Así, toda esta labor estaría lógicamente inspirada en su gran pasión por la cultura vasca y por sus tradiciones, por sus recuerdos.

A los pocos años de su llegada al nuevo continente, Antonio se convirtió en administrador del Centro Vasco de México, sitio desde donde pudo impulsar diversas actividades culturales y celebraciones que permitían a la comunidad de exiliados, y familias de antiguos residentes, mantener y difundir la historia y costumbres de su patria de origen.

Como buen vasco interesado en los asuntos gastronómicos, una de las primeras acciones que realizó Antonio de la Serna como responsable de la Euskal Etxea de México, fue solicitarle a su amigo, el reconocido arquitecto Juan de Madariaga, la remodelación de su cocina.

“Rastrear los concesionarios de la antigua sede de Madero, constituye todavía una tarea pendiente. Todo indica que antes de la figura del subarrendamiento fue manejado por un administrador y para 1944, el conocido banquero Antonio de la Serna, fungía como tal. Hay noticias de que en 1944 encargó un proyecto de mejoras para la cocina del Restaurant al arquitecto Madariaga.”³⁵

En 1951, con motivo de la conmemoración de los “sanmarciales”, se realizó en la Euskal Etxea de la capital azteca una gran celebración que fue incluso reseñada por el reconocido periódico *Excélsior*, de circulación nacional:

“Con gran animación se efectuaron anteanoche las fiestas bidasotarras que fueron preparadas por entusiastas originarios de la región vascongada que bañan las aguas del Bidasoa, en recordación de su patrón San Marcial.

Se inició la fiesta con una conferencia magnífica, en los salones del Centro Vasco de la Avenida Madero, a cargo del popular irundarra Antonio de la Serna quien disertó sobre el tema “Paisajes vascos y del Bidasoa”, en forma magnífica.

Después, en el restaurante del propio Centro Vasco fue servida exquisita cena amenizada por la “fanfare” de Irún (...) sin faltar el entusiasta grupo de baile de la calle Larretxipi, que interpretó el tradicional *Oh Xamboule*, terminando el programa con los populares *Joló*, *Thithibiliti* y la *Gran Marcha de San Marcial*.

³⁵ *El Centro Vasco. Vida Festiva*, en http://www.lehendakaritza.ejgv.euskadi.net/r48-2312/es/contenidos/informacion/06_ura13/es_pdf/adjuntos/168-177.pdf, p. 170

Entre los concurrentes anotamos a: Antonio de la Serna, señora e hija (...) Máximo Regueiro y familia; Luis Regueiro y señora; Tomás Regueiro y señora; Santos Jáuregui y señora: Vicente Etcheagaray, Salvador Jáuregui y familia (...)”³⁶

Como parte de los recuerdos que la familia De la Serna Jáuregui tiene de esos años en el Centro Vasco, está la amistad que entablaron con María Teresa Aguirre –hermana del Primer Lehendakari José Antonio Aguirre– y su esposo Juan de Madariaga; así como con los cantantes Pepita Embil y Plácido Domingo, padres del famoso tenor.

La primera vez que los Domingo llegaron a México con la Compañía de Zarzuela de Federico Moreno Torroba, Antonio trabajaba en el Centro Vasco. Ellos se hicieron asiduos del lugar, que frecuentaban junto con el barítono Tomás Álvarez y su esposa, la soprano Marianela Barandalla.

(...) Conchita y Mari Carmen (hijas de Antonio) pasaban los sábados con su padre en el Centro Vasco, y así conocieron a Plácido y a Pepita. Con ellos sucedió algo muy curioso. El matrimonio viajaba a menudo sin hijos, que quedaban en España. Ello provocó que al ser de la misma edad aproximada que sus rapaces, la relación de los Domingo con las dos niñas fuera especialmente paternal. A raíz de aquellos primeros sábados, Plácido y Pepita terminaran por llevarlas consigo todos los sábados y domingos cada vez que cantaban en el Teatro Abreu y en el Teatro Lírico. Allí anduvieron las dos, entre bambalinas, sin perderse todas las zarzuelas habidas y por haber.³⁷

Para Antonio y sus amigos bidasotarras fue un ritual obligado el organizar y el celebrar año con año las fiestas de San Marcial. Durante los festejos, además de reunirse con más de un centenar de amigos y deleitarse con los manjares de la gastronomía vasca, se escuchaba música tradicional, se brindaba por los presentes, pero también por los ausentes, incluyendo por supuesto, en este triste cajón, a la patria lejana.

En 1952, esta celebración, en donde Antonio hacía gala de las dotes de orador que tanto lo habían distinguido en cuanta ceremonia participó a orillas del Bidasoa, se realizó en el Club Hispano Mexicano. Ahí, los asistentes se emocionaron con la proyección de una película enviada por los amigos del otro lado del Atlántico que mostraba imágenes del Alarde en donde aparecía el famoso General Pedrós al frente de sus batallones. Ricardo Miquelajáuregui hizo cantos e imitaciones. Vicente Aranaz también ocupó el micrófono, así como María Luisa Rodríguez “y su bella hija, que nos obsequiaron con diversas canciones.” Alonso interpretó zarzuelas. El bilbaíno José Luis Irisarri también dedicó palabras. Posteriormente, a la hora de los postres, Antonio de la Serna expresó: “A estas horas las campanas ya fueron soltadas a vuelo en Irún, y el primer cohete, heraldo luminoso de las fiestas, ha cruzado los aires.” Más adelante,

³⁶ Se reproduce esta cita publicada por *Excélsior*, en “Eco de las fiestas sanmarciales del año 1951 en México”, en *El Bidasoa Mexicano*, México, D.F., 30 de junio de 1952, p.6.

³⁷ Zulaica Pablo, *Dos barcos, dos patrias y dos vidas*, entrevista realizada en 2008 a Conchita y Mari Carmen de la Serna, en:
http://vascosmexico.com/index.php?option=com_content&task=view&id=283&Itemid=41

compartió con los allí reunidos que tras imaginar poder viajar en una alfombra mágica hacia Irún, se preguntó:

“¿Qué haría yo allí? Desde luego, con lágrimas de alegría en los ojos (...) me iría al final de la pradera, solo, metido mucho en mí mismo, a darme una panzada de paisaje.

¿Puede haber mayor gozo que volver a ver a nuestros pies toda aquella maravilla de la naturaleza que el Bidasoa baña? Y después de saturarme de verdes y de azules y de cárdenos y de rosas y de campo, y de río y de mar, en una panorámica inigualable, iría deteniendo la vista, repartiéndome el paisaje para recordar cosas tristes y cosas alegres, que de todo da la vida.

Y mi primer mirada sería al quieto Camposanto de Blaya, donde reposan los muertos, y de allí, en un cambio de tragicomedia, contemplaría Behobia y recordaría los alegres Bichinchos, con su charanga en el tablado cubierto de verde follaje y la vieja de la rifa diciéndonos “perdu par un point” y luego la Isla de los Faisanes, escenario de románticos paseos y discusiones eternas, y bajaría por el río, saturándome de melancolía, y en Santiago me detendría para atravesar el río en una lancha de la Cashimira hasta llegar a Hendaya y allí comprar azúcar de cuadradillo y una capa azul con capucha, después de admirar las patillas de M. Ramillón; contemplaría los puentes y la Bahía de Chingudy y Amute con sus gabarreros y la maravillosa silueta de mi Fuenterrabía amada, para perderme luego en nuestro Cantábrico.

Y así, solo, gozando como nunca, esperar que el faro de la bella Biarritz empiece a coquetear con el serio y grave faro de la vieja Onyarbi, y luego ya, a lo de todos, a buscar a los rezagados y libar a modo, chopera tras chopera, hasta quedar dormido apoyado en un pino, sin saber, siquiera, si me voy a despertar.

Ahora observo que contra mi voluntad me he puesto serio y hasta cursi. ¿Será que la bronquitis y las vérices están venciendo a mi espíritu? Me molestaría mucho y, por si las moscas, voy a hacer algo que a nadie se le ha ocurrido en Irún desde que hay Alarde, esto es, rogar al Patrón: San Marcial, acuérdate de mí, como yo me he acordado de ti y no me quites el buen humor, que los pesos no me importan tanto.

Y ahora amigos todos, sigamos sintiéndonos muy iruneses y fraternicemos una vez más ante una copa de vino evocando los espíritus de Anthon Mari, Mallea, los Irubelarri, José Berrichi, Antonio Arana, Cris Chiki, y tantos otros singulares iruneses.

¡Por Irún y por todos los irundarras!”³⁸

³⁸ De la Serna Antonio, “Los sanmarciales en México”, en *El Bidasoa Mexicano*, México, D.F., 30 de junio de 1953, p.10.

Al año siguiente, en 1953, las fiestas iniciaron con el desfile de cantineras y sargentos al son del silbo y el tamboril. Tras la cena, Pio Caro Baroja, acogido cariñosamente por los bidasotarras en México, leyó algunas emotivas composiciones poéticas; Alfonso nuevamente mostró su talento para la zarzuela y para las canciones vascas. La música continuó con Felipe Quintana y la “guapa chamaca Herranz”.

“Se cantó a coro, se bailó, y a las cuatro de la madrugada un buen grupo asaltó la casa de Miquelajáuregui y dio buena cuenta de una enorme “cazuela” de bacalao que la etchekoandre tenía preparada (...)”³⁹

Como siempre, no pudieron faltar las palabras de Antonio de la Serna, que después de evocar al ejemplar escritor vasco Pío Baroja, dijo:

“Vivir y reír, aunque no lo creáis, es todo un programa social capaz de resolver los tremendos problemas a que se enfrenta el mundo. Vivir, pero vivir en chapelaundi, es decir, sin rencillas ni mezquindades, como vivimos nosotros. Lo de la boina grande, el signo exterior, lo superficial, lo hemos casi abandonado, es verdad. Pero no nos interesa presumir, sino sentir y reír a boca llena, como un olentzero satisfecho en la alegre noche de la Navidad. Reír, sí, que es la consecuencia de nuestro vivir sano, sin odios, con amplitud de criterio, en una hermandad como esta que todos vemos aquí reunida.”⁴⁰

También en ese 1953, Antonio de la Serna fue cómplice de la visita a México del reconocido cantante irunés Luis Mariano, la cual no se desaprovechó para organizar varias reuniones.

“Y al fin (...) el famoso tenor irunés vino a ver a sus amigos de este México, que él ha sabido cantar con tanto cariño y sus paisanos supimos recibir y aplaudir (...) Primeramente nos reunimos en torno suyo los bidasotarras residentes en esta capital y más tarde organizamos en el Centro Vasco, un banquete de homenaje y despedida, al que acudieron más de 200 personas, entre las que destacaron Pepita Embil, máximo exponente de la zarzuela española (...) Nuevamente veremos a Luis Mariano en próximo otoño, fecha en que comenzará a rodar una película (...) Esperamos que, de acuerdo con su promesa, el gran cantante irunés traiga consigo la bandera de Irún que, de entonces en adelante, presidirá cuantos actos celebremos los iruneses de México (...)”⁴¹

Luis Mariano cumplió su promesa y, en las fiestas de 1955, la comunidad irunesa compartió su alegría junto a la bandera añorada, magníficamente bordada por las religiosas Hijas de la Unión Apostólica. Este generoso acto de Luis Mariano, no debe opacar el hecho de que, tras un viaje a Irún, Angelines Fernández, bidasotarra en México, obsequió un escudo bordado con el que se elaboró también una bandera, atendiendo así la súplica que años antes hiciera Antonio de la Serna: “(...) queremos

³⁹ “Los sanmarciales en México”, en *El Bidasoa Mexicano*, México, D.F., 30 de junio de 1954, p.8.

⁴⁰ *Ibidem*

⁴¹ “Luis Mariano en México”, en *El Bidasoa Mexicano*, México, D.F., 30 de junio de 1954, p.4.

ya, que nuestra bandera nos sirva de reliquia a la que ofrendar, por lo menos una vez al año, nuestros mejores sentimientos, rindiéndole homenaje de lealtad y cariño”.⁴²

Al igual que en Irún Antonio fue un entusiasta participante de las sociedades gastronómicas. No le bastó con administrar el restaurante del Centro Vasco sino que en 1955 fundó, en colaboración con algunos amigos vascos, “Gaztelupe de México”, lugar al que acudiría religiosamente una vez por semana durante el resto de su vida.

Además de Antonio de la Serna, entre los socios fundadores de Gaztelupe se encontraban reconocidos hombres del exilio junto a otros nombres menos famosos, pero no por ello menos importantes: Ángel Astiz, José Astiasarán, Luis Vitoria, Tomás Etxabe, Pío Chaos, Jacinto Lasa, Carlos Basurto, Luis Areitioaurtena, Domingo Arrasate y Pedro Anchustegui, por mencionar sólo algunos. Mientras que en la lista original de simpatizantes figuraban también Manuel Esparza, Santos Jáuregui, Gerardo Lizárraga y Benito Galárraga, entre otros.

Este interesante grupo de amigos, a los que pronto se les sumarían muchos otros, rentaba un pequeño local que cobraba vida todos los miércoles, pero también aquellos días de celebraciones especiales. Excelente comida, buen vino, interminables charlas, recuerdos y alegrías compartidas, eran parte de los ingredientes que junto con aquellos vascos ahí se hacían presentes.

El San Marcial de 1958 se celebró en Gaztelupe de México con el mejor banquete que en esas fiestas se haya disfrutado gracias a las artes culinarias de Ángel Miquelajáuregui y Cashimiro Martín. Como sobremesa, Jacinto Lasa proyectó una película con imágenes del Alarde de 1957 en Irún. Al final de la sobremesa se organizó un simpático baile, que disfrutaron entre otros, los Regueiro, los Barquín, los Lecuona, los Orive y los de la Serna.

Antonio recuerda una anécdota sucedida en Gaztelupe en 1959, algunas semanas antes de la máxima celebración anual irunesa:

“Cuando se aproximan las fiestas de San Marcial, acostumbramos reunirnos los doce apóstoles iruneses, con el objeto de ir preparando el programa correspondiente. Este año, como en otras ocasiones, nos vimos en “Gaztelupe de México” para celebrar esta conferencia en la cumbre, Ángel Miquelajáuregui, Manolo Escobar, Casimiro Martín, Máximo, Luis, Pedro y Tomás Regueiro, Juanito Maroto, Felipe Quintana, Juan Barquín, Paulino Herranz y el que esto escribe (...).

Y como nuestro invitado de honor es Irún, no hacemos más que irunhuenear. Fluyen los recuerdos y se habla de todo lo divino y humano, relacionado con nuestra ciudad (...).

⁴² “Queremos una bandera de Irún”, en *El Bidasoa Mexicano*, México, D.F., 30 de junio de 1953, p.5

Y los doce apóstoles disfrutamos de lo lindo y así nos dan las dos de la mañana, sin tocar para nada el asunto que nos había reunido.

Al bajar la escalera se me ocurrió preguntar:

-¿Y dónde vamos a celebrar la fiesta de San Marcial?

Acordamos reunirnos otro día. Está visto que cuando nos ponemos a hablar de Irún perdemos la formalidad.”⁴³

La constante evocación de Irún, siempre presente en el corazón, mente, palabra y acción de Antonio, se reflejaba obviamente en el espacio íntimo de su hogar. De su inquietud intelectual y fascinación por la lectura, erigió una rica biblioteca personal que aún custodia y resguarda valiosos tesoros y secretos que esperan ser disfrutados y revelados, entre ellos se encuentran numerosos escritos que dan cuenta de la historia y de la vida de su patria vasca, incluyendo por supuesto a sus autores, poetas, montañas, ríos, mares y pueblos. De su larga amistad y admiración por Gaspar Montes Iturrioz, los pocos muros que no son ocupados por viejos libreros, una ikurriña o una banderola republicana, presumen bellos paisajes de las aguas del Bidasoa y del Cantábrico, sin olvidar las de la Bahía de Txingudi, que bañan generosas lo mismo a Irún, que a Hendaya y a la histórica Fuenterrabía.

“Estoy sentado en mi habitual butaca junto a la radio. A mi derecha, en la pared, están colgados un boceto al óleo de la desembocadura del Bidasoa que abarca el maravilloso triangulo de Fuenterrabía, Irún y Hendaya, obra de mi viejo amigo Montes Iturrioz (...) Enfrente contemplo (...) el viejo grabado de la Plaza de San Juan.

Eso quiere decir que en mis ratos hogareños, estoy bien ambientado en mi paisaje querido y más aún si al bajar la vista veo en mis manos un número de *El Bidasoa*, *Lo que el río vio* o *Jaun de Alzate*, entonces la ilusión es completa. (...)

Estamos convencidos de que si algún día (nuestros hijos) van por ese rincón maravilloso, se reirán un poco de algunas de nuestras exageraciones, pero tenemos la seguridad de que nos dirán que de la vista que se ofrece al viajero desde San Marcial o el Jaizquibel y de la simpatía y generosidad de los bidasotarras, aún les habíamos dicho poco.”⁴⁴

Así, teniendo a Irún siempre en su ser, Antonio de la Serna continuó incursionando en diversas actividades sociales y culturales. Lo mismo que en su ciudad fronteriza, en México mantuvo las prácticas intelectuales y profesionales que tanta satisfacción le dieron:

⁴³ “Vísperas de San Marcial” en *El Bidasoa Mexicano*, México, D.F., 30 de junio de 1959, p.18.

⁴⁴ De la Serna Antonio (Carancha), “Industrias del exilio. La fabricación de ambiente”, en *El Bidasoa Mexicano*, México, D.F., 30 de junio de 1960, p. 14.

“El que esto escribe estaba en Irún detrás de una mesa, unos años en el Banco Guipuzcoano, otros en el Banco de Irún donde fui con su primer director, Paco Bergareche, al que tanto recuerdo, ya que los 18 años de estar juntos, me hicieron conocerle y quererle bien. Además de la mesa del Banco, utilizaba otra, en mi casa, para emborronar cuartillas y corregir pruebas. Dichosos días de “La Voz de Guipuzcoa”, “Uranzu” y sobre todo “El Bidasoa”, el veterano y siempre vivo semanario irunés.

América, no sé si por desgracia o por suerte, no me ha hecho cambiar. Aquí sigo detrás de las dos mesas amigas. La de los números y la de los escritos. La obligación y la devoción. La comida diaria y el banquete. El renegar y el gozar. El cuerpo y el espíritu. Los pesos y la íntima satisfacción. La cruz y la cara o el Águila y el Sol, como decimos aquí.

Alguien dijo que es de sabios cambiar de opinión. Es posible, pero por ahora, ninguno de los iruneses que aquí vivimos hemos cambiado de opinión, aunque sí, casi todos de profesión. Yo ni eso. Sigo haciendo números y emborronando cuartillas y gracias sean dadas a Dios, que a todos nos va teniendo de su mano en este país de bellezas y libertades sin par que es México.”⁴⁵

Sin duda, esa mesa de los escritos, de la devoción, del gozar y del espíritu, tenía su más ansiado y succulento banquete en las páginas de *El Bidasoa Mexicano*, publicación creada y cuidadosamente dirigida por Antonio de la Serna, cuya relevancia se hallaba lo mismo en el terreno cultural, que en el periodístico, pero también en el social. A continuación sus principales características y detalles, no sin antes señalar que la suma de todo esto, de todo el amor que Antonio tuvo hacia su tierra y de todo el trabajo a ella dedicado, le mereció ser reconocido por los irundarras de aquí, y por los de allá, como Cónsul de Irún en México, tal y como se verá en el capítulo siguiente.

“Los intelectuales del exilio veían en la política y en la cultura un medio idóneo de servicio y nunca una forma de medro personal o partidista. El espíritu responsable y servidor de estos hombres explica perfectamente los trabajos que fueron capaces de asumir y de realizar sin otra recompensa que la satisfacción de un trabajo bien hecho y el sentido de una obligación realizada. Responsabilidad y ética en el humanismo, en el liberalismo y en la democracia son las notas más significativas de los hombres del exilio vasco.”⁴⁶

⁴⁵ De la Serna Antonio (Blaya), “Los bidasotarras en México. Será de sabios cambiar de profesión?” en *El Bidasoa Mexicano*, México, D.F., 30 de junio de 1952, p. 3

⁴⁶ Ascunce Arrieta José Ángel, *La cultura del exilio vasco*, en *Especialista Universitario en Estudios Vascos: Ciencias Humanas, Sociales y Naturales*, Fundación Asmoz, p. 16

2. El Bidasoa Mexicano

2.1 Origen

Como digno heredero de la amplia, destacada y reconocida tradición periodística irunesa, la principal empresa intelectual realizada por Antonio de la Serna en este campo fue la creación de *El Bidasoa Mexicano*, el cual nació siguiendo los pasos de su hermano mayor, el semanario irunés *El Bidasoa*, del que como ya se mencionó, también fue colaborador y director.

“Una de las parcelas donde destacó con más fuerza la actividad de los escritores del exilio vasco fue en el campo del periodismo. El número de escritores que ejercieron la labor del periodismo como ejercicio vocacional o como trabajo profesional es cuantioso.”⁴⁷

El 30 de junio de 1951 fue la fecha que escogió Antonio de la Serna para el nacimiento de la nueva publicación, coincidiendo con la celebración del Alarde de San Marcial, patrono de Irún. A partir de ese día, *El Bidasoa Mexicano* aparecería de forma anual, junto con las fiestas patronales, hasta 1961. En la exhaustiva monografía que sobre esta ciudad realizó Emilio Navas, se menciona lo siguiente:

“*El Bidasoa Mexicano* fue obra de Antonio de la Serna, último director que tuvo *El Bidasoa* irunés, en su segunda época, que terminó en julio de 1936.

Los iruneses residentes en la capital azteca celebraban entusiásticamente (sic) la fiesta sanmarcialera, y su irundarrismo, por iniciativa de la Serna, les llevó a la creación de *El Bidasoa Mexicano*, cuyo primer número se publicó el 30 de junio de 1951.”⁴⁸

La aparición de esta publicación no hubiese sido posible sin el generoso apoyo del donostiarra Jacinto Lasa, propietario de la exitosa Editorial Patria, bajo cuya responsabilidad estaba la impresión de todos los libros de texto gratuitos que se distribuían como parte del sistema de educación pública en el país.

Hasta el momento se desconoce el tiraje con el que contaba *El Bidasoa Mexicano*, sin embargo sabemos que era distribuido, en primer término, entre los asistentes a las celebraciones que anualmente realizaba la colonia irundarra con motivo del aniversario de su Alarde, cada 30 de junio. Además, se remitían ejemplares a los paisanos con los que se compartía el exilio en países como Argentina, Venezuela y Francia. Finalmente, también se destinaba una parte de la edición para enviar a los amigos que se encontraban en la comarca del Bidasoa.

⁴⁷ Ascunce Arrieta José Ángel, *La cultura del exilio vasco*, en Especialista Universitario en Estudios Vascos: Ciencias Humanas, Sociales y Naturales, Fundación Asmoz, p. 24

⁴⁸ Navas, Emilio. *Irún en el siglo XX. Monografía (III) (1960-1975)*, San Sebastián, Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, S.A., 1984, p. 669

2.2 Temática

Tomando como punto de partida para el presente análisis los criterios que utiliza José Ángel Ascunce para clasificar temáticamente a las diversas publicaciones del exilio vasco, se puede afirmar con toda seguridad que *El Bidasoa Mexicano* es una publicación que se identifica con el plano de la nostalgia, de la evocación, del anhelo por el reencuentro con la tierra perdida. Por supuesto que lo anterior no excluye la inclusión de aspectos identificados con la responsabilidad, la adaptación y la gratitud hacia la tierra de adopción. Los siguientes párrafos, con los que nace esta edición, son muy ilustrativos en ambos aspectos, pero además dan cuenta del espíritu que la anima:

“En este México de las nubes de ensueño y el aire transparente, en esta tierra acogedora y cordial de América, formamos una colonia irunesa, que puede servir de ejemplo por su unidad y amistad sinceras, basadas en el cariño entrañable que tenemos a Irún.

Alguien dijo que la ausencia apaga el fuego del amor. Esto es confundir el amor con una pasión pasajera, fugaz, que desaparece cuando el objeto que se creía amado se pierde de vista. Si un amor es sincero, y nace de lo más hondo del alma, la ausencia es dolor, es recuerdo imborrable, es añoranza perenne, es pasión y cariño del bueno, es amor de verdad.⁴⁹

Prácticamente todos los textos realizados por Antonio de la Serna y sus colaboradores buscan evocar momentos pasados, recordar escenas de su infancia y de su juventud, traer al presente a personajes ilustres o a los tipos populares que hay en todo pueblo que se precie de serlo. A continuación algunos emotivos ejemplos.

¡Adiós, viejos tranvías!:

“¡Adiós, viejos tranvías de mi juventud, los que me llevasteis, un día tras otro, durante años, a esa inolvidable Fuenterrabía, donde mi felicidad resplandecía en las serenas noches de verano, en las lluviosas tardes de invierno, en las magníficas mañanas de un otoño ideal y en los días alegres con olor a flores y a mar, de una primavera en que todo renace entre cantos, agua y sol.

¡Adiós, viejos tranvías de mi juventud, que acercabais a mí la costa de plata, los barcos pesqueros, el viejo camino del Faro –camino de poetas que aún anda Montes Iturrioz– y las viejas calles llenas de historia!

¡Adiós, viejos tranvías que un día me dejasteis en Fuenterrabía junto a unos ojos claros en los que aún te veo, vieja ciudad, todos los días y a todas horas! (...)”⁵⁰

⁴⁹ Antonio de la Serna, “Evocación y saludo”, en *El Bidasoa Mexicano*, México, D.F., 30 de junio de 1951, p.1.

⁵⁰ Antonio de la Serna, “Adiós viejos tranvías”, en *El Bidasoa Mexicano*, México, D.F., 30 de junio de 1954, p.1.

Los fotógrafos de la localidad:

“(…) cuánto daría por tener una gran colección de fotos desde los tiempos de Vallet de Montano hasta nuestros días, para reír, comentar y llorar a veces, viéndoles despacito, rodeado de mis amigos los iruneses de México.”⁵¹

La campiña irunesa:

“Los que estamos alejados ¡hace ya tantos años! De nuestro rincón fronterizo, evocamos con melancolía estas tardes campestres en las que, después de una buena comida y una mejor sobremesa, hubiéramos vuelto a la ciudad en uno de esos inefables atardeceres bidasotarras que sólo el arte y el sentimiento poético de Montes Iturrioz es capaz de recoger, para ofrecerlo a otros ojos y a otras almas.”⁵²

Para Emilio Navas, quien reconocía en Antonio de la Serna una gran vena periodística, “*El Bidasoa Mexicano* (fue) una publicación circunstancial muy cuidada, en la que se insertaron interesantes trabajos periodísticos y, sobre todo, recuerdos entrañables de este rincón bidasotarra, añorado por quienes en país lejano sentían hondamente la nostalgia de la tierra de sus amores.”⁵³

Para un análisis más detallado de *El Bidasoa Mexicano* se sugiere consultar el cuadro anexo, en donde se observa que los textos que conforman los once números de la publicación se pueden agrupar en los siguientes núcleos temáticos, todos ellos cubiertos bajo el manto de la siempre presente evocación nostálgica:

- Irún
- Iruneses en México
- Personajes ilustres
- Tipos populares
- Festividades

Prácticamente todos los textos e ilustraciones tienen relación, de una u otra forma, con Irún, con la comarca del Bidasoa o con el País Vasco, ya sea a través de relatos, poemas, reportajes gráficos, reseñas o biografías. Las evocaciones a esta región incluye aspectos de su geografía, destacando gran parte de ellas al río Bidasoa, a sus montañas, pueblos y calles; aspectos de su historia, tanto la oficial y heroica, como la popular y más cercana a la cotidianeidad, encontrando textos sobre los Tratados de Paz de los Pirineos pero también sobre la visita de algún foráneo que es cautivado por sus “redes mágicas”; aspectos de su cultura, de su población y hasta de su economía.

⁵¹ Antonio de la Serna, “Los fotógrafos de la localidad”, en *El Bidasoa Mexicano*, México, D.F., 30 de junio de 1955, p.10

⁵² Antonio de la Serna, “La campiña irunesa”, en *El Bidasoa Mexicano*, México, D.F., 30 de junio de 1956, p. 2

⁵³ Navas, Emilio. *Irún en el siglo XX. Monografía (III) (1960-1975)*, San Sebastián, Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, S.A., 1984, p. 668

“El Bidasoa Mexicano está cuajado de recuerdos y añoranzas del viejo rincón irunés; estuvo atento a las palpitaciones de nuestro pueblo y siguió con atención las vicisitudes de su vida. Los números publicados dan testimonio de ello (...)”⁵⁴

Al ser una publicación hecha por iruneses para iruneses, es común encontrarse con referencias a la vida social de los miembros de la comunidad, desde notas necrológicas, imágenes de enlaces nupciales, nacimientos, viajes, cumpleaños y demás actos sociales. Incluir este tipo de notas y fotografías contribuye a estrechar los lazos de comunicación y cohesión comunitaria.

Todos los números de *El Bidasoa Mexicano* fueron dedicados a algún personaje destacado de la historia o de la cultura vasca. Así se encuentran textos e imágenes sobre Pío Baroja, Gaspar Montes, Pedro Mourlane Michelena, José Antonio Aguirre, el Padre Donosti, Ricardo Baroja, Victoriano Juaristi, Unamuno, Ravel o Pierre Loti, entre muchos otros. Cabe apuntar que también se incluyen figuras mexicanas que, de alguna u otra manera, se vinculan con lo vasco, tales como Alfonso Reyes o Sor Juana Inés de la Cruz.

Los tipos populares es otra categoría frecuente en esta publicación. Desde el peluquero que también era pregonero; el gabarrero que conocía todos los rincones del Bidasoa; los ingeniosos contrabandistas; el zapatero meteorólogo; los aldeanos; y muchos otros que siempre están presentes en todo pueblo.

El rubro de las festividades es, tal vez después del de Irún y lo vasco, el más importante dentro de una publicación que cada año ve la luz junto con el Alarde. Las fiestas son el motivo para reunir a los amigos con el propósito de celebrar algo que los une; de ese mismo modo, *El Bidasoa Mexicano* aparece como la fiesta impresa que también une a sus lectores. En todos sus números, aparece una importante reseña de la celebración “sanmarcialera” realizada por los iruneses en México el año anterior, en donde se incluyen los discursos pronunciados, nombres de los asistentes, programa de actividades, fotografías y hasta menús degustados.

“Aglutinante esencial de sus habitantes son las fiestas de San Marcial, pantagruélicas, jocundas y dionisiacas, que posiblemente tienen su raíz en el fondo gascón existente en el alma de estas poblaciones fronterizas (...) Así se comprende que, llegado el 30 de junio de cada año, en cualquier sitio del mundo en que existen más de dos iruneses la rememoración de esta fiesta fascinante resulta inevitable (...)”⁵⁵

⁵⁴ Navas, Emilio. *Irún en el siglo XX*. Monografía (III) (1960-1975), San Sebastián, Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, S.A., 1984, p. 670

⁵⁵ Navas, Emilio. *Irún en el siglo XX*. Monografía (I) (1900-1936), San Sebastián, Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, S.A., 1977, p. LIV

También se incluyen diversos textos que evocan festejos anteriores, en el Irún de la juventud pasada. En este rubro de las festividades no pueden faltar los escritos e ilustraciones sobre las bellas cantineras, los gallardos sargentos, los rudos hacheros, los batallones y, por supuesto su general.

En 1954, durante la celebración anual de la fiesta “sanmarcialera”, Antonio de la Serna, en representación de la colonia irundarra en México, impuso al empresario donostiarra Jacinto Lasa, el ya mencionado editor-mecenas de *El Bidasoa Mexicano*, la banda de Irún y la Gran Cruz de San Marcial, entregándole, al mismo tiempo, un pergamino, en el que se le nombra hijo adoptivo de Irún. Emocionado, el homenajeado expresó: “(...) el más estupendo modelo de trasmutación (...) ha sido mi admisión como irunés, nombramiento que me ha sido inmerecidamente conferido por el Excelentísimo señor Cónsul de Irún en México, Antonio de la Serna.”⁵⁶

Adolfo Bienabe “Mendibiribil”, colaborador de esta publicación, apuntaba:

“(...) ¿Que en dónde se sitúa tal bahía (la de Chingudi)? (...) Preguntárselo al cónsul de la República del Bidasoa en México, al querido bidasotarra Antonio de la Serna, que desde la atalaya de la revista *El Bidasoa Mexicano* y, en el abrir de sus hojas, en cada San Marcial, nos regala cual abanico sanmarcialero, las caricias de la brisa pura y fresca –suaves como la muselina de aquella inolvidable bahía verde-plata, en la tierra, en el aire y en el mar bidasotarras, que él también sabe captar y cantar.”⁵⁷

2.3 Colaboraciones

Especial mención merecen los colaboradores que con sus textos e ilustraciones enriquecieron esta publicación anual. Algunos nombres figuran con mayor constancia, mientras que otros realizaron aportaciones únicas, muchas veces dependiendo del tema que se abordara; pero todos ellos con valiosas contribuciones que bajo estilos, géneros y formatos diferentes, compartían el mismo sentir por su patria. Era la diversidad en la unión.

Además de Antonio de la Serna que, bien bajo la figura editorial o tras misteriosos seudónimos, realizó la mayor parte de los textos, se encuentran los siguientes nombres entre los colaboradores de *El Bidasoa Mexicano*:

- “Luis de Uranzu” (Luis Rodríguez Gal)
- “Max Mich” (Máximo Michelena)
- “Mendibiribil” (Adolfo Bienabe)
- María Dolores Arana

⁵⁶ “Los sanmarciales de 1954 en México” en *El Bidasoa Mexicano*, México, D.F., 30 de junio de 1955, p.13.

⁵⁷ Bienabe Adolfo (Mendibiribil), “¡¡Apunten!!...¡¡Fuego!!...¡¡Utz!!!”, en *El Bidasoa Mexicano*, México, D.F., 30 de junio de 1956, p. 3

- Adrián de Loyarte
- Félix Urabayen
- Agustín Anza
- Félix Mguélez
- Felipe Urcola
- “Juanchín”
- Germán M. Iñurrategui

Las ilustraciones, tanto internas, como de portadas, fueron realizadas por destacados y talentosos artistas:

- Gaspar Montes
- Gerardo Lizárraga
- Luis Vallet
- Bernardino Bienabe

En todos los números de *El Bidasoa Mexicano*, Antonio de la Serna agradece emocionado las participaciones de sus colaboradores. A continuación unas palabras que le dedica a su amigo Gaspar Montes:

“Cuando Gaspar comenzaba a pintar nosotros comenzábamos a escribir y durante años una íntima amistad –que perdura a través del tiempo y del espacio– nos unió.

Desde *La Jeringa de Beraqueta* en la adolescencia, pasando por el *Iranzu* y el *Uranzu* de la juventud y *El Bidasoa* de los últimos años nuestros en Irún, hemos trabajado juntos. Ahora renovamos juntos también, la tarea de recordar a Irún y de confirmar que veinte años de amistad iniciada en la edad de las esperanzas y los ideales no se desvanecen, ya en la vida toda.

Que los campos y el río de las gentes sigan siendo propicios a su arte.

Gracias Gaspar.”⁵⁸

2.4 Alcances y despedida

A través del análisis de los artículos, notas y demás escritos e ilustraciones que conformaron los once números de *El Bidasoa Mexicano* (ver cuadro anexo), es posible afirmar que fue, ante todo, un medio de promoción y difusión de la cultura vasca, pero

⁵⁸ Antonio de la Serna, “Al maestro Montes Iturriuz”, en *El Bidasoa Mexicano*, México, D.F., 30 de junio de 1952, p. 3

también lo fue como instrumento de comunicación y contacto entre la comunidad irundarra, los que se quedaron y los que se fueron, los lectores y los colaboradores.

Luis Rodríguez Gal, quien bajo el seudónimo de “Luis de Uranzu”, realizó valiosas aportaciones, expresó:

“Soy colaborador asiduo del *El Bidasoa Mexicano* en el que escribo todos los años con cariño y con la emoción de saber que van a leerme queridos amigos a quienes perdí de vista hace tantos años.”⁵⁹

Por su parte, Adolfo Bienabe “Mendibiribil”, con su original estilo, confirma el carácter aglutinador que entre los bidasotarras tenía esta publicación:

“Y entre tantos y tantos iruneses en la emigración se encuentra esa pléyade de México, enarbolando a todos esa sencilla y genuina enseñanza irunesa que es *El Bidasoa Mexicano*, y que desde tan lejos de su cuna hogar mantiene viva y latente la llama sagrada de camaradería bidasotarra (...) y de mexicano no tiene nada (...) mexicano es a buen seguro el papel y la tinta y los tipos y hasta el tipo de la imprenta (...) pero en cuanto a los otros tipos, esos son de Irún, bidasotarras hasta los tuétanos, hasta lo más profundo del “Harakiri”. Hasta los tuétanos llevan a Irún los Carancha (perdona Antonio), los Máximos Regueiros y los mínimos Luisito, Pedro y Tomásín; los Miquelajáuregui, Maritorea, Blanco – Aguinaga y tantos otros (...)

Seguid escribiendo queridos amigos en las páginas puras y limpias de *El Bidasoa* vuestro y nuestro, asomándoos alegremente sobre el mirador de nuestro río, y en sus columnas sencillas seguid columpiándoos con aliento y mayor “abiyua”, cada vez, hasta llevarnos, a rozar una y mil veces aquel maravilloso estuario del Bidasoa, que sólo así mirándonos en su espejo sereno y tranquilo, restauraremos las heridas del “Harakiri” emigratorio y nos reuniremos todos juntos en las alturas verde-azuladas de San Marcial, Picoqueta, Jaizkibel, Peñas de Aya, en lo alto, muy alto a donde afortunadamente no pueda alcanzar la mirada “inquisidora” de ningún carabinero.”⁶⁰

La emoción que todos los lectores y colaboradores compartían por tener en sus manos, cada 30 de junio, un nuevo ejemplar de *El Bidasoa Mexicano*, se vio apagada en 1961, cuando el ejemplar número XI cerró para siempre este importante espacio de evocación, sueños, alegrías y tristezas.

Ese año coincidía también con el 25 aniversario que Antonio, y muchos de sus amigos, contarían fuera de Irún: “Veinticinco años se cumplirán el próximo septiembre de

⁵⁹ Rodríguez Gal Luis “Luis de Uranzu”, “Nuestros viejos rincones”, en *El Bidasoa Mexicano*, México, D.F., 30 de junio de 1955, p. 3

⁶⁰ Bienabe Adolfo (Mendibiribil), “Hara Kiri Bidasotarra”, en *El Bidasoa Mexicano*, México, D.F., 30 de junio de 1955, p. 6

nuestro último paso a través del Bidasoa, cuando las tropas no sanmarcialeras del otro generalísimo –el nuestro es Ricardo Rodríguez– entraban en Irún.”⁶¹

Antonio de la Serna tuvo que esperar 15 años más para poder volver a ver las aguas del amado Bidasoa y reencontrarse, tras una larga ausencia de 40 años, con su amigo Gaspar, con sus hermanos Maritxu y Manolo, con su Plaza de San Juan y con su verde campiña, la que tanta felicidad le dio a manos llenas mucho tiempo atrás.

El tren decelera con suspense, con suspense decelera, decelera en la estación de Irún. El convoy se balancea a un lado y a otro. El acero chirría. Y en un momento muy, muy preciso, el mundo se para. No hay ruido ya. Siguen unos pocos pasos sobre el pasillo. Tuc, tuc. Luego la escalinata. Una. Dos. Tres. Y agotado el tiempo y ya sin poder frenarlo y olvidando la maleta más de cuarenta años y diez mil kilómetros se echan encima como una ola gigante del Cantábrico. Maritxu, venida desde Francia, está ahora en el andén. A su lado Manolo, después de un campo de concentración y de poner sus manos al servicio del valle de Los Caídos, “aquella porquería de Franco”. Amigos de la infancia, hermanos de sangre, invisibles todos por casi 40 años hasta ese momento de andén, que es como la orilla del mar. Todos ellos están en esa ola.”⁶²

Durante los siguientes años, Antonio de la Serna y Conchita Jáuregui volvieron a Irún casi todos los años, recibiendo en todos sus viajes “infinidad de testimonios de cariño, el mismo cariño que siempre gozaron entre nosotros y que se mantuvo durante su larga ausencia.”⁶³

Tras casi 50 años de exilio y 82 de vida, Antonio de la Serna escogió un 6 de enero, un Día de Reyes de 1986, con la intención de regresar con más calma a sus añorados días de infancia y ya no tener que consolarse sólo por unos instantes “viendo a los niños que, llenos de ilusión, nos muestran los regalos que Melchor, Gaspar y Baltasar les han traído de lejanos países”.

Aunque yo más bien creo que ese 6 de enero, los reyes lo premiaron con un viaje directo y sin escalas, como en la alfombra mágica de sus pensamientos, a la orilla del Bidasoa, donde seguramente sigue riendo a carcajada suelta con sus amigos chapelaundis... pero también con el burrito de Chanchotenea... aquel del que ya supo si era pardo, era negro o era gris...

⁶¹ “25 Aniversario”, en *El Bidasoa Mexicano*, México, D.F., 30 de junio de 1955, p. 6

⁶² Zulaica Pablo, *op. cit.*

⁶³ Navas, Emilio. *Irún en el siglo XX*. Monografía (III) (1960-1975), San Sebastián, Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, S.A., 1984, p. 670

A manera de epílogo

La grata aventura que significó este trabajo inició formalmente cuando tuve entre mis manos los once ejemplares de *El Bidasoa Mexicano*. Sus amarillentas y polvosas páginas, fueron el augurio de un viaje extraordinario por sus textos y antiguas fotografías.

Más allá de esta investigación, el trabajo contempló la digitalización de todas las páginas de cada número para su posterior lectura y análisis. En este proceso incluyó los periódicos que fui encontrando en bases de datos y hemerotecas en línea, donde de gran utilidad fueron los diversos ejemplares del semanario irunés *El Bidasoa*, en cuyas páginas descubrí con emoción numerosas referencias y textos escritos por mi abuelo Antonio. Los libros y monografías de Luis de Urantz y de Emilio Navas también fueron de especial apoyo.

Durante el desarrollo de este trabajo fui descubriendo rincones y personajes maravillosos. Fue como si Antonio me hubiese servido de guía y acompañante en este mágico recorrido, y qué mejor que haya sido de la mano de un auténtico chapelaundero. Los nombres de personas y de lugares que en un principio me eran ajenos, se fueron volviendo cercanos, hasta hacerse queridos. Hoy, como mi abuelo, a mí me gustaría viajar a ese rincón vasco para caminar por sus calles y disfrutar el río, el mar y sus montañas.

Aunque era un deseo desde hace tiempo anhelado, fue gracias a la Fundación Asmoz que pude comenzar esta historia, la cual no ha culminado pues aún faltan muchos secretos por descubrir; sin embargo, considero que es un excelente inicio del cual partir hacia nuevos caminos de investigación.

Ya se ha comentado que la labor que en muchos ámbitos realizó Antonio de la Serna a lo largo de su vida fue por algunos conocida y reconocida; sin embargo, tras esta investigación, concluyo que bien vale la pena acercarse un poco más y darla a conocer. Creo que este es posiblemente el primer paso.

En uno de sus tantos escritos, Luis de Urantz recordaba haber leído un texto, fechado en 1909 por el escritor José María Salaverría, en el que elogiaba la vocación periodística frecuente en los iruneses y que por tal motivo -decía Salaverría- “nuestros literatos y periodistas tendrían su busto o por lo menos una lápida en las calles y plazas de Irún” en donde se podrían leer epitafios como éste: “Al mártir de la libertad, el revolucionario Bellido, su patria agradecida.” Retomando esa idea, Urantz dijo que si José María Salaverría viviese, debería de completar su lista de epitafios dedicados a los grandes periodistas de Irún con otro nombre que merece una lápida de granito de la Peña de Aya, con esta inscripción: “A Antonio de la Serna, que supo mantener la llama sagrada del periodismo irunés, a través del tiempo y la distancia, su patria agradecida.”

En su último adiós, Antonio no tuvo esa lápida de granito de la Peña de Aya, pero sí tuvo algo que tal vez lo hizo más feliz. Ese nostálgico Día de Reyes, el cuerpo cansado del chapelaundi, fue cubierto con la bandera de Irún, esa que tanto anheló, esa que fue bordada por las generosas manos de las religiosas bidasotarras y a la que ansioso esperaba ofrendar, por lo menos una vez al año, sus mejores sentimientos, rindiéndole homenaje de lealtad y cariño, como el que ese día de enero le rendimos a él los que todavía nos quedamos por aquí, extrañándolo y evocándolo de la misma forma en que él extrañaba y evocaba a su Bidasoa.

Bibliografía

ASCUNCE ARRIETA José Ángel, *La cultura del exilio vasco*, en *Especialista Universitario en Estudios Vascos: Ciencias Humanas, Sociales y Naturales*, Fundación Asmoz, p. 12

DE LA SERNA Antonio, “2 y 2 = 4”, en *Uranzu*, Irún, 25 de julio de 1925, p. 2.

DE LA SERNA Antonio, “Gómez de la Serna en el Ateneo”, en *El Bidasoa*, Irún, 19 de enero de 1930, p. 1.

El Bidasoa Mexicano, Año I, Número Especial, Festividad de San Marcial, Edición del recuerdo, México, D.F., 30 de junio de 1951.

El Bidasoa Mexicano, Año II, Número Especial, Festividad de San Marcial, Edición del recuerdo, México, D.F., 30 de junio de 1952.

El Bidasoa Mexicano, Año III, Número Especial, Festividad de San Marcial, Edición del recuerdo, México, D.F., 30 de junio de 1953.

El Bidasoa Mexicano, Año IV, Número Especial, Festividad de San Marcial, Edición del recuerdo, México, D.F., 30 de junio de 1954.

El Bidasoa Mexicano, Año V, Número Especial, Festividad de San Marcial, Edición del recuerdo, México, D.F., 30 de junio de 1955.

El Bidasoa Mexicano, Año VI, Número Especial, Festividad de San Marcial, Edición del recuerdo, México, D.F., 30 de junio de 1956.

El Bidasoa Mexicano, Año VII, Número Especial, Festividad de San Marcial, Edición del recuerdo, México, D.F., 30 de junio de 1957.

El Bidasoa Mexicano, Año VIII, Número Especial, Festividad de San Marcial, Edición del recuerdo, México, D.F., 30 de junio de 1958.

El Bidasoa Mexicano, Año IX, Número Especial, Festividad de San Marcial, Edición del recuerdo, México, D.F., 30 de junio de 1959.

El Bidasoa Mexicano, Año X, Número Especial, Festividad de San Marcial, Edición del recuerdo, México, D.F., 30 de junio de 1960.

El Bidasoa Mexicano, Año XI, Número Especial, Festividad de San Marcial, Edición del recuerdo, México, D.F., 30 de junio de 1961.

FRAGA FERNÁNDEZ-CUEVAS, María Jesús, “Los autores como actores en el teatro experimental español de los años veinte”, en *Revista de Literatura*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2010, enero-junio, vol. LXXII, no 143, p. 138.

KENNY, M., *et al. Inmigrantes y refugiados españoles en México (siglo XX)*. Centro de Investigaciones superiores del Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, Ediciones de La Casa Chata, 1979.

NAVAS, Emilio. *Irún en el siglo XX. Monografía (I) (1900-1936)*, San Sebastián, Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, S.A., 1977.

NAVAS, Emilio. *Irún en el siglo XX. Monografía (III) (1960-1975)*, San Sebastián, Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, S.A., 1984.

REYES NEVARES, Salvador (dir). *El exilio español en México, 1939-1982*, México, Salvat – FCE, 1982.

URTEAGA, Leonardo, *Guía sentimental del Bidasoa*, Colección “Guipúzcoa”, Número 5, Ediciones de la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa, 1976.

ANÓNIMO. “Acontecimiento artístico” en *El Bidasoa*, Irún, 13 de abril de 1930, p. 3.

“El Cólera”, en *ABC* (Madrid), jueves 25 de agosto de 1910, edición 1ª p. 13.

“El Doctor De la Serna”, *Bidasoa 15*, Número 20, Irún, (15 de febrero de 2006), p. 29.

“Por los comedores públicos”, en *El Bidasoa*, Irún, 20 de febrero de 1927, p. 1.

“Pro Hospital. La función del sábado”, en *El Bidasoa*, Irún, 4 de septiembre de 1927, p. 1.

“Teatro Bellas Artes. Función benéfica”, en *El Bidasoa*, Irún, 13 de febrero de 1927, p. 3.

“En beneficio de los pobres del Hospital. Una función en Bellas Artes” en *El Bidasoa*, Irún, 14 de abril de 1929, p. 2.

“Homenaje a Mourlane y Juaristi”, en *Uranzu*, Irún, 11 de julio de 1925, p. 3.

“Un acto de justicia”, en *El Bidasoa*, Irún, 11 de julio de 1936, p. 1

Fuentes electrónicas:

Breve reseña del libro *Un modelo diferente. Vida municipal de Irún durante el reinado de Isabel II*, de Irungo Udala, 2010, en:

<http://www.euskonews.com/0593zbnk/ebooks59303es.html>

HERRANZ, J.K. y BASABE, N. "Identidad nacional, ideología política y memoria colectiva." *Psicología Política* [en línea]. No 18, (1999), pp. 31-47, Universidad del País Vasco UP/EHU. [Consulta: 20 de noviembre de 2011].

<http://www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N18-3.pdf>

<http://www.euskomedia.org/aunamendi/87087?q=%22antonio+laserna%22&partialfields=fondo%3Aau%25F1amendi&numreg=1&start=0#>

El Centro Vasco. Vida Festiva, en http://www.lehendakaritza.ejgv.euskadi.net/r48-2312/es/contenidos/informacion/06_ura13/es_pdf/adjuntos/168-177.pdf, p. 170

ZULAICA Pablo, *Dos barcos, dos patrias y dos vidas*, entrevista realizada en 2008 a Conchita y Mari Carmen de la Serna, en:

http://vascosmexico.com/index.php?option=com_content&task=view&id=283&Itemid=41

Anexo I. Ficha Técnica

Nombre: *El Bidasoa Mexicano*

Fecha de inicio: 30 de junio de 1951

Fecha de término: 30 de junio de 1961

Editorial: Editorial Patria

Director: Antonio de la Serna

Números publicados: 11

Periodicidad: Anual

Medidas, color y formato: Números I al IV:

38 x 26 cm.
Blanco y negro
Papel Periódico

Números V al XI:

30 x 20 cm.
Color
Empastado

Número de Páginas: I (4); II (8); III (10); IV (8); V (20); VI (20); VII (24); VIII (32); IX (24); X (32) y XI (32)

Cuadro Resumen

Ejemplar y página	Título del artículo o nota	Autor	Tema en el que se circunscribe	Fragmentos y/o síntesis
I 1951 Pág. 1	<i>Evocación y saludo</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Irún	“En este México de las nubes de ensueño y el aire transparente, en esta tierra acogedora (...)”
I 1951 Pág. 1	<i>Nuestro viejo General</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Festividades, Personajes ilustres (Eusebio Pedrós)	Habla de Eusebio Pedrós como Jefe Supremo del Alarde de San Marcial. Texto acompañado de una foto del señor Pedrós, vestido como militar.
I 1951 Pág. 1	<i>Nuestros muertos</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Iruneses en México	“¿Por qué será que hasta morir quiere uno hacerlo en su tierra amada?” Entre los muertos mencionados: León Iruretagoyena, los hermanos Paco, Pepe y Tomás Rentería, la señora viuda de Herranz, Don Casimiro Martín (padre), Eugenio Azanza, Marcelino “el que fuera director de la banda del hospital”, Manolo Arocena, don Pedro Vargas, todos estos exiliados. Y de los que vivían ya en México: los señores Pié de Casas, Miguel Lasa y Ernesto Lorda.
I 1951 Pág. 2	<i>Mourlane, Cronista una vez al año</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Personajes ilustres (Pedro Mourlane Michelena) Irún	Reclamo a Mourlane por no escribir sobre Irún desde hace años, a pesar de ser su cronista. También expresa que sería de mucha alegría tenerlo y escucharlo en México. “Los irundarras gozan de un paisaje, de un río y de una historia, así como de hermosas mujeres, pero echan de menos, estoy seguro, algo que complementaría esos goces. Ese algo es el verbo de Mourlane que sabe hacer más exquisitos aún, el paisaje, el río, la historia y las mujeres de Irún.” “...priva a los irundarras del milagroso concierto de su pensar y su decir.” Texto acompañado de un dibujo de Mourlane, no se distingue de quién es la firma.
I 1951 Pág. 2	<i>De la Colonia Irunesa en México</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Iruneses en México	Se acompaña con foto de “Doña Pepita Martrou, Viuda de Escamez, decana de la Colonia Irundarra en México a quien enviamos un cordial y respetuoso saludo.”
I 1951 Pág. 2	<i>Cosas que se pasan en Irún. Mi aniversario</i>	Editorial / Mañuel	Personajes ilustres (Alfonso Morales Miota)	En homenaje a este colaborador del semanario irunés <i>El Bidasoa</i> , se transcribe el trabajo titulado “Mi Aniversario”, escrito en 1925.
I 1951 Pág. 2	<i>A Luis de Urantz</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Personajes ilustres (Luis de Urantz)	Saludos y elogios al trabajo como escritor de Luis de Urantz

I 1951 Pág. 3	<i>La cantinera</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Festividades	Texto con loas a la cantinera irunesa. “¡Bendita seas cantinera del Alarde, bendita seas, porque en ti vemos a nuestras madres, a nuestras hermanas, a nuestras hijas, a nuestras novias! Tu eres la representación genuina de la mujer irunesa” Se incluye foto de una cantinera, sin identificar.
I 1951 Pág. 3	<i>Algo sobre el origen del nombre del Bidasoa</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Irún Personajes ilustres (Tomás de Etxabe)	“Nuestro compañero Antonio de la Serna, recibió hace unos años (...) una carta de su buen amigo Tomás de Etxabe, distinguido vasquista y gran humorista en la que después de participar que había cumplido su encargo de saludar al río Bidasoa, apela a sus conocimientos para pedirle una aclaración sobre la etimología del nombre que lleva el río fronterizo. El gran Etxabe escribió lo siguiente: (...)” Se incluye un verso que, en son de broma, atribuye el origen a la palabra “Vinaso”, “dado el número de bebedores que pululan por aquellas pertenencias (...)”
I 1951 Pág. 3	<i>La Plaza de San Juan</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Irún	Texto que describe la plaza y comparte recuerdos. En sus bancas a personajes como “Don Antonio Aristegui acompañado de su perro, a Don Filomeno Lorda, a Juanito Semper, el simpático y misterioso mesero que cedía galante el paso a los espíritus. A Generoso Tellechea que me regalaba juegos de baraja retirados ya (...) En primer término la esbelta columna de San Juan Arri, en la que se apoyó Napoleón para ver desfilar a sus huestes invasoras y contempló Víctor Hugo, por primera vez cuando era niño.” Se incluye foto de la Plaza de San Juan
I 1951 Pág. 4	<i>Los iruneses en México</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Festividades Iruneses en México	Aparece una fotografía de un grupo de entre 50 y 60 personas (entre ellas Antonio de la Serna y su hija Conchita) reunidas en lo que pudo haber sido el restaurante del Centro Vasco de la calle de Madero, en el Centro Histórico de la ciudad de México, cuyo responsable era Antonio de la Serna. Al pie de la foto se lee: “He aquí a los comensales asistentes a la cena con que celebraron los “Sanmarciales” de 1950, los iruneses residentes en México.
I 1951 Pág. 4	<i>Origen del Alarde</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Festividades	Habla del origen histórico del Alarde de Irún.
I 1951 Pág. 4	Aviso	Editorial (Antonio de la Serna)	Irún	Aviso en donde se lee: “Esta noche dará una charla en el Centro Vasco, nuestro amigo Antonio de la Serna, sobre el tema: Paisajes Vascos y elogio al Bidasoa”
I 1951 Pág. 4	<i>Los Hacheros</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Festividades	Bajo una foto de hacheros desfilando se lee: “Ensanchas el pecho los fuertes hacheros que ocupan, gigantes, la vida triunfal y ocultan sus tripas bajo el delantal bajo el delantal de curtidos cueros.”

II 1952 Pág. 1	<i>Un año más</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Festividades Iruneses en México	Habla de que ha pasado un año más desde el último número; de que el pasado año hubo más actividad en los Sanmarciales: "Una conferencia sobre temas euzkaldun y del Bidasoa en el Centro Vasco, Joló y Marcha del San Marcial en discos, una cena a la que asistimos 120 comensales y una sorpresa en la misma, al aparecer como caída del cielo, María Luisa Rodríguez, y su familia cuya estancia aquí muchos ignoraban. Felipe Quintana, en divo, hizo gala de su "bell canto" y echábamos de menos a su compañero Ducoureau, cuando surgió Miquela que también le dio a las cuerdas vocales y enseguida se organizó un orfeón potente y chillante que alegró, aun más, la fiesta. Los del Bidasoa se vieron acompañados por gente de Bilbao, San Sebastián, Vitoria, Rentería, etc. (...) En nuestro querido pueblo se celebran estos días las fiestas patronales de tan gratos recuerdos y de dulces añoranzas. Nosotros, una vez más, las celebraremos también, aunque lejos de Irún. Los de allá y los de acá las sentiremos con la misma intensidad pues todos somos irundarras y los "sanmarciales" no saben, y ojalá nunca sepan, más que de irundarrismo. A los de aquí y a los de allá "El Bidasoa Mexicano" envía un cariñoso saludo.
II 1952 Pág. 1	<i>Colaboradores iruneses</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Personajes ilustres (Luis de Urantz y Máximo Michelena)	Agradece las colaboraciones recibidas por parte de Luis de Urantz y Máximo Michelena
II 1952 Pág. 1	<i>Atracción del Alarde</i>	Luis de Urantz	Personajes ilustres (Luis de Urantz) Festividades	Habla del entusiasmo por el Alarde de iruneses y no iruneses. Menciona ejemplos como el Sr. Lichardoy, quien procuraba viajar a Europa en las fechas del Alarde. Casualmente la última vez que fue se sintió mal y murió en Irún, quedando ahí enterrado.
II 1952 Pág. 2	<i>También hay cantineras en México</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Festividades Iruneses en México	Habla de que los sanmarciales atraen a muchos visitantes a Irún, por la alegría y originalidad de las fiestas, así como la hospitalidad y simpatía de sus habitantes, sin embargo, el verdadero motivo son sus bellas mujeres, las cuales gozan de esa fama "en mil leguas a la redonda" y desde hace cientos de años. "Hoy honramos nuestras páginas con las efigies de algunas muchachas de familias irunesas residentes en México. Si no hubiera sido por algo a lo que han sido ajenas ellas y sus papás, hubieran recibido todas el bautizo con aguas del Bidasoa. Unas nacieron allí, otras en Francia, algunas en este México lindo, pero todas han sabido conservar lo necesario para ir garbosas y derrochando gracia y belleza al frente de una compañía "Sanmarcialera". Se incluyen fotos de ocho muchachas, entre ellas Conchita de la Serna Jáuregui, hija de Antonio.

II 1952 Pág. 3	<i>Los bidasotarras en México. Será de sabios cambiar de profesión?</i>	“Blaya” Antonio de la Serna	Iruneses en México	Habla de los iruneses que han cambiado de profesión en México. Luis Regueiro, el as del fútbol “tiene ahora una fábrica de envases de madera (...) Miquela es un serio industrial que fabrica veladoras (...) Manolo Escamez es el responsable de la producción en una de las más importantes fábricas de aceites y grasas. Su hermano Antonio es agente de una fábrica americana de detergentes (...) Paulino Herranz es socio de una empresa que lleva el nombre de Offset Hispano (...) Pedro Regeiro es el Perico Chicote de la Capital y en el elegante bar del elegante “Hotel Majestic” da de beber al sediento con toda la magnanimidad a la que le obliga su cristiano sentir. Máximo (...) recorre ahora la plaza ocupándose en serios e importantes trabajos de Imprenta (...) Shantop Jáuregui, sigue vendiendo automóviles y Shalvador, su hermano, arregla en su moderno taller cuanto avería eléctrica tienen los coches y los aparatos de televisión y radio. (...) El que esto escribe estaba en Irún detrás de una mesa (...)”
II 1952 Pág. 3	<i>Un rincón evocador</i>	Gaspar Montes	Personajes ilustres (Gaspar Montes) Irún	“Este dibujo es de un rincón del viejo Irún casi desaparecido y lo dedico a los iruneses residentes en México con un abrazo para mis queridos amigos Antonio de la Serna (Caraucha), Máximo, Luis, Pedro y demás Regueiros, así como también a Felipón y Landindón. Gaspar” Nota al pie de un dibujo a lápiz de Gaspar Montes.
II 1952 Pág. 3	<i>Al Maestro Montes Iturrioz</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Personajes ilustres (Gaspar Montes) Irún	Agradecimiento a Gaspar Montes como colaborador de <i>El Bidasoa Mexicano</i> . “Cuando Gaspar comenzaba a pintar nosotros comenzábamos a escribir (...)”
II 1952 Pág. 4	<i>Los Sanmarciales son así</i>	Shalsha (Máximo Michelena)	Personajes ilustres (Máximo Michelena) Festividades	“Para los iruneses que añoráis el txoko desde Méjico como yo lo añoro desde la orilla opuesta del Bidasoa” Max Mich evoca los sanmarciales. “Su recuerdo del célebre cuarteto que llenó una época de Irún alegre y despreocupado, ha de ser del agrado de todos.”
II 1952 Pág. 6	<i>Eco de las fiestas sanmarciales del año 1951 en México</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Festividades Iruneses en México	Se reproduce del diario Excelsior, la reseña que publicó el 1 de julio de 1951 con motivo de las fiestas: “Con gran animación se efectuaron anteanoche las fiestas bidasotarras (...)” Aparece una foto de los asistentes sentados en sus mesas.
II 1952 Pág. 7	<i>La conferencia</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Irún Personajes ilustres (Victoriano Juaristi)	Menciona que “ha caído en mi poder una excelente revista hecha por los vascos de México hace treinta años” en la que aparece reproducido un artículo escrito humorísticamente por Victoriano Juarista sobre la Isla de los Faisanes y el tratado de Paz ahí celebrado en 1660 entre las monarquías de Francia y de España. Aparece una foto de la pintura que ilustra ese acto.

II 1952 Pág. 7	<i>El comandante del "Javelot" en aguas del Bidasoa</i>	Antonio de la Serna	Irún Fuenterrabía Personajes ilustres (Pierre Loti)	"A Gaspar Montes, en testimonio de una vieja amistad" Inicia recordando que Pío Baroja se lamentaba de que los vascos olvidaban fácilmente a muchos hombres que merecen un recuerdo "Los vascos somos impenetrables para la cultura, magníficamente recauchutados de indiferencia" y ponía el caso de Pierre Loti. "El pobre Loti se pasó la vida elogiando a los vascos (...) y le pagaron de esa manera" Posteriormente se narra de la vida de Loti en la región del Bidasoa y su amor por esa tierra.
II 1952 Pág. 8	<i>Veinte años antes</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Irún	Fotografía de un grupo de iruneses que fue tomada veinte años antes. "Posaron ante la cámara en esta forma estafalaria" hombres en traje de bomberos y mujeres en camisón. Entre ellos: Pepito Iribarren, Alfonso Berástegui, Pedro y Luis Regueiro, Carmen Arenzana y Luis Vallet.
II 1952 Pág. 8	<i>La burocracia y Shalvador</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Iruneses en México	Habla de que se jubiló el "Neptuno irunés". "Shalvador, el Dios de las aguas ha sido jubilado" (No sabemos a quién se refiere)
III 1953 Pág. 1	<i>La figura máxima del Alarde ha desaparecido</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Irún Personajes ilustres (Eusebio Pedrós) Festividades	Se lamenta de la inesperada y reciente noticia de la muerte del general Pedrós. Incluye poemas a pel dedicados por Jacobo y por Eloy Iglesias. "(...) estamos seguros de que todo el pueblo de Irún y cuantos iruneses están fuera del rincón amado, lloran sinceramente, como lloramos nosotros, la muerte de tan distinguido irundarra. Se incluye fotografía de Pedrós vestido como General del Alarde
III 1953 Pág. 2	<i>Comienza a formarse el Alarde</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Festividades Iruneses en México	Aparecen dos fotografías de dos parejas: una cantinera con un sargento. Abajo se lee que son María Rosa Herranz con Benito Lacave y Maite y Javier Miquelajáuregui. Ellas están "dispuestas a desfilar durante nuestra cena ataviadas con el saleroso traje de cantineras. Manos irunesas han confeccionado con toda propiedad los trajes que lucirán y se ha realizado el esfuerzo necesario para que nada falte y prueba de ellos es que los barriles proceden de origen, sí señores, de Irún mismo."
III 1953 Pág. 2	<i>Veinte años antes</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Irún Personajes ilustres (Hermanos Regueiro, Gaspar Montes)	Fotografía de un equipo de futbol. Al pie se lee: "Surgió la apuesta en una de las tertulias del Casino. Dos equipos de "náufragos" se enfrentarían en el histórico Campo de Amute para resolver en el terreno el pago de una cena. Luis Regueiro fue el árbitro." En la fotografía aparecen, entre otros: Luis Regueiro, Gaspar Montes, Máximo Regueiro, Felipe Quintana, Carlos Arregui y Félix Novoa.

III 1953 Pág. 3	<i>Notas del Alarde. El General está enfermo y Carlos Molinero ha muerto.</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Irún Festividades	<p>“Nuestro querido colaborador Luis de Urantz es buen cumplidor. En otro lugar de este número publicamos el artículo que ha tenido la gentileza de enviarnos, cuyo contenido nos ha llenado de tristeza (...). Los irundarras residentes en México volveremos a verle este año entrar gallardo en la Plaza de San Juan, en la película que pasaremos durante nuestra fiesta y le aplaudiremos y le vitorearemos con todo el respeto y todo el afecto que le profesamos.</p> <p>(...) Molinero fue otro buen tipo sanmarcialero; gran caballista (...). Sinceramente sentimos la pronta desaparición de Carlos (...)</p>
III 1953 Pág. 3	<i>Cincuentenario de la revista local “Cinematógrafo irunés”</i>	Nicéforo Buscapiés	Irún	<p>“El pasado día 20 del actual mes de Junio se cumplió el 50 aniversario del estreno en el Teatro de Irún, conocido entonces como Teatro Viejo, de la revista local cómica-lírica, en tres actos y siete cuadros (...) titulada “Cinematógrafo Irunés”. Su puesta en escena constituyó un acontecimiento apoteósico.”</p> <p>Continúa el texto con la narración de la obra.</p>
III 1953 Pág. 3	<i>Canto al Bidasoa</i>	M. Dolores Arana	Irún	Poema al Bidasoa
III 1953 Pág. 4	<i>Hasta el final</i>	Luis de Urantz	Personajes ilustres (Luis de Urantz)	<p>“Faltará este año en el Alarde una figura que ha de quedar para siempre en la historia de nuestra fiesta: el general Pedrós.”</p> <p>Narra que Eusebio Pedrós participó, a pesar de sus fuertes dolencias, en el desfile del año pasado. A la mitad de la jornada tuvo que ir al médico, quien contra su voluntad no le permitió reincorporarse a su batallón.</p>
III 1953 Pág. 4	<i>A través de la red</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Irún Tradiciones	Pequeñas frases sobre pelotaris y el juego de pelota.
III 1953 Pág. 4	(Sin título)	Editorial (Antonio de la Serna)	Irún Festividades Tipos	Fotografía de hacheros descansando en la plaza de Urdanibia

III 1953 Pág. 5	<i>Irún, ejemplo liberal</i>	Félix Miguélez Larzábal	Irún Iruneses en México Festividades	<p>“Patrimonio de pueblos cultos es pues, saber hacer uso de la libertad y orgullo de cualquier Ciudad es merecer el calificativo de Ciudad liberal con el que yo distingo a Irún. (...)</p> <p>Irún es un pueblo liberal en escencia como lo es en general Guipuzcoa entera. Será interesante algún día ahondar en este “secreto” de Guipuzcoa que la hace a la par que la más vasca de las provincias, la más ecuménica, a la par que la más localista y tradicional, la más internacional y progresiva. Yo he pensado a veces si nuestro secreto será únicamente nuestra sencillez. (...) Por eso y porque está situada como avanzada de la provincia cara a Francia, Irún es quizá la más liberal de nuestras aglomeraciones urbanas y su río Bidasoa –los ríos unen que no separan– es mucho más irunés por ser precisamente un río internacional. (...) Para mí (...) la celebración de las fiestas de san marcial, por los iruneses de México representa un auténtico festejo espiritual.”</p>
III 1953 Pág. 5	<i>Queremos una bandera de Irún</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Irún Iruneses en México Festividades	<p>“(...) queremos ya, que nuestra bandera nos sirva de reliquia a la que ofrendar, por lo menos una vez al año, nuestros mejores sentimientos, rindiéndole homenaje de lealtad y cariño.</p> <p>Las bellas irunesas que residen en la ciudad fronteriza no deben negarnos esta súplica que desde aquí les hacemos y que es, ni más ni menos, que nos proporcionen la enseña irunesa ¿Será mucho pedírsela bordada? (...)</p>
III 1953 Pág. 5	<i>La vieja guardia no se rinde</i>	“Blaya” Antonio de la Serna	Personajes ilustres (Gaspar Montes, Luis de Uranzu, Pedro Mourlane)	<p>El Bidasoa Mexicano agradece a los amigos de la vieja guardia, como los hermanos Rodríguez, cuyos seudónimos son: Luis de Uranzu y Nicéforo Buscapiés; Gaspar Montes, con sus ilustraciones. Se lamenta de que Pedro Mourlane Michelena y Miguel Bergareche han fallado en este número.</p> <p>Aparece ilustración de Gaspar Montes en la que se ve a cantinera y “chibiliteros” en día de Alarde.</p>
III 1953 Pág. 6	<i>Lo vasco en Sor Juana Inés de la Cruz</i>	Antonio de la Serna	Personajes ilustres (Sor Juana Inés de la Cruz) Vasquismo	<p>“A José de Ateche que tanto quiere a Irún”</p> <p>Reflexión sobre el posible origen vasco de Sor Juana, partiendo de afirmaciones del Padre Calleja, contemporáneo de la sabia mujer mexicana, quien aseguraba que su progenitor, Pedro Manuel de Asbaje, era de Vergara. “Esta afirmación (...) es muy interesante para cuantos gustamos de las cosas vascas (...)”. Se defiende esta tesis con la idea de que el Padre Calleja pudo haber recibido esta información de la misma Sor Juana, quien incluso llegó a escribir algunas palabras en vascuence y a alabar la lengua de los abuelos.</p>
III 1953 Pág. 7	<i>Un San Marcial en el exilio</i>	Max Mich	Personajes ilustres (Max Mich) Festividades	<p>Narra detalladamente el festejo de San Marcial en el pueblo de Verdille, Francia.</p>

III 1953 Pág. 8	<i>Dime Gaspar</i>	Antonio de la Serna	Irún Personajes ilustres (Gaspar Montes)	¿Era pardo, era negro o era gris? Dime Gaspar cómo era el burrito de Chanchotenea (...)"
III 1953 Pág. 9	<i>Un poco de historia. Irún y Fuenterrabía, pueblos navarros</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Irún Comarca Bidasoa Historia	Narración de la incorporación de Fuenterrabía e Irún al Reino de Navarra en el periodo que va de 1805 a 1814.
III 1953 Pág. 9	<i>Los veteranos del Bidasoa</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Iruneses en México	Saludo a Joshé Mari Lecuona, veterano de la colonia bidasotarra en México
III 1953 Pág. 10	<i>Los sanmarciales en México</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Irún Iruneses en México Festividades	<p>Narra la fiesta de sanmarciales realizadas en el Club Hispano Mexicano por los iruneses en México. Más de un centenar de asistentes se emocionaron con la proyección de la película del Alarde en donde apareció el General Pedrós. Ricardo Miquelajáuregui hizo cantos e imitaciones. Vicente Aranaz también ocupó el micrófono, así como María Luisa Rodríguez "y su bella hija, que nos obsequiaron con diversas canciones." Alonso interpretó zarzuelas. El bilbaíno José Luis Irisarri también dedicó palabras. Antonio de la Serna expresó: "(...) Una vez más el espíritu liberal y fraterno de los iruneses se confirma. (...)</p> <p>A estas horas las campanas ya fueron soltadas a vuelo en Irún, y el primer cohete, heraldo luminoso de las fiestas, ha cruzado los aires. (...) pensé (...) que podría trasladarme rápidamente a Irún (...). ¿Qué haría yo allí? Desde luego, con lágrimas de alegría en los ojos, pasaría rápido entre aquel torbellino de juventud gozosa y alegre (...) me iría al final de la pradera (...)"</p>
IV 1954 Pág. 1	<i>Unas fiestas ejemplares</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Irún Festividades (sanmarciales)	<p>Habla de los norteamericanos, del macartismo y de la bomba atómica, para contraponerlos con la alegría de los iruneses, el sanmarcialismo y las explosiones de champaña y la sidra. Aparecen dos pequeñas fotografías del Alarde</p>
IV 1954 Pág. 1	<i>¡Adiós, Viejos Tranvías!</i>	Antonio de la Serna	Irún	<p>"Por noticia publicada en un diario donostiarra supimos de la desaparición del tranvía de Irún. (...)" Recuerda los primeros vehículos tirados por mulas. "Luego vinieron los tranvías eléctricos, lo que constituyó un gran acontecimiento en la ciudad. (...) ¡Adiós, viejos tranvías de mi juventud(...)"</p>

IV 1954 Pág. 2	<i>Preparando el Alarde</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Iruneses en México Festividades	Tres fotografías de dos cantineras y un sargento. Ellas son Mari Carmen Regueiro Romero y Raquel Diaz Escosura. El sargento es Antonio de la Serna Jáuregui. Faltó la fotografía de su compañero, "el chico de Manolo Escobar". "Este año y gracias a Angelita Fernández que nos trajo un escudo de la ciudad, tendremos bandera de Irún".
IV 1954 Pág. 2	<i>Veinte años antes</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Irún	Fotografía realizada durante la inauguración del nuevo Casino de Irún. En primer plano aparecen, muy elegantes, Antonio de la Serna y Conchita Jáuregui.
IV 1954 Pág. 2	<i>Romance de Fuenterrabía</i>	María Dolores Arana	Fuenterrabía	"Para Menchita Gal, amiga mía, a pesar del tiempo y la distancia" Poema dedicado a Fuenterrabía.
IV 1954 Pág. 2	<i>Gabarras del Bidasoa</i>	Victoriano Juaristi	Irún Personajes ilustres (Victoriano Juaristi)	Composición que narra la historia de una modesta gabarra y su humilde dueño, escrita en diciembre de 1911.
IV 1954 Pág. 3	<i>Ricardo Baroja murió en Vera</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Irún Personajes ilustres (Ricardo Baroja)	Informa sobre la muerte de Ricardo Baroja el 19 de diciembre de 1953 en el viejo solar de Itzea. Contaba con muchos amigos en Irún y era colaborador de El Bidasoa. "Era Ricardo uno de los espíritus más inquietos de la gente llamada del 98 (...) Se dedicó a las más variadas actividades pictóricas y literarias que en alguna época alterno con la industria panadera junto a don Pío (...) El que estas líneas traza trabajó en alguna ocasión a su lado en aquel recordado grupo de <i>El Mirlo Blanco</i> ". (...). Posteriormente se reproduce el texto "Ricardo Baroja y el barojismo", de Fernández Almagro en ABC.
IV 1954 Pág. 3	<i>In memoriam</i>	Sin firma (José Caro Baroja?)	Personajes ilustres (Ricardo Baroja)	"A mi tío Ricardo" Al pie de un dibujo con la imagen de Ricardo Baroja se lee un poema a su memoria. "Volveré y tú ya no estarás pero te cantaré y besaré tu tumba de granito (...)"
IV 1954 Pág. 4	<i>Montes Iturrioz</i>	Antonio de la Serna	Irún Personajes ilustres (Gaspar Montes)	Al pie de una ilustración realizada por Gaspar Montes en donde aparecen diversos personajes del Alarde, se lee: "Montes Iturrioz no olvida el viejo Irún, ni a sus viejos amigos. Por el contrario, acada año que pasa los recuerda con más cariño (...) Gaspar, siempre amable, ha puesto, una vez más, su arte al servicio de <i>El Bidasoa Mexicano</i> y nos ha enviado este apunte que acusa la gracia de las cantineras y el porte gallardo de los jóvenes iruneses que aún conservan la seriedad de los que no han comenzado a choperear."

IV 1954 Pág. 4	<i>Luis Mariano en México</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Personajes ilustres (Luis Mariano)	“Y al fin (...) el famoso tenor irunés vino a ver a sus amigos de este México” (ver más en el primer capítulo) Aparece una foto de la comida que le ofrecieron a Luis Mariano, sus amigos en México. Entre los asistentes: Pedro, Máximo y Luis Regueiro, los donostiarra Odriozola y Miguélez, Pío Caro Baroja y Antonio de la Serna, entre otros.
IV 1954 Pág. 5	<i>Irún, atalaya guipuzcoana</i>	Félix Miguélez	Irún Comarca del Bidasoa	“Viejo y siempre nuevo, Irún es la atalaya de la Guipúzcoa que tanto amamos.” Dentro de lo guipuzcoano, el rincón fronterizo tiene un matiz especial “los fronterizos somos más amplios de criterio social, más liberales y más comprensivos (...)”
IV 1954 Pág. 5	<i>Sinfonía Bidasotarra</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Irún	Da la bienvenida al poeta Mendibibil a las páginas de “El Bidasoa Mexicano” y se reproduce la sinfonía del poeta irunés.
IV 1954 Pág. 5	<i>Los veteranos del Bidasoa</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Irún	Evocación y saludo para don Máximo Regueiro, padre de Luis y Pedro, veterano del Bidasoa.
IV 1954 Pág. 6	<i>De Gabino el Peluquero al Pregón del Pregonero</i>	“Blaya” Antonio de la Serna	Irún Tipos populares	Evocación de don Gabino Pérez, peluquero, miembro de la Banda Municipal y pregonero de Irún, que lo mismo anunciaba edictos del Alcalde que ofertas de particulares.
IV 1954 Pág. 6	(sin títulos)	Editorial (Antonio de la Serna)	Iruneses en México	Dos fotografías de las bodas de María del Pilar Mijares con Víctor Setién, y de Maricarmen de la Serna con Luis de la Mora
IV 1954 Pág. 6	<i>Los Sanmarciales en México</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Festividades	Habla de la celebración de 1953 en el Salón Azul, del Hispano Mexicano. En su discurso Antonio de la Serna habla de “Los chapelaudis del Bidasoa”, de su filosofía de vida, inspirados en Pío Baroja (más información en capítulo anterior). Recuerda, orígenes de la fiesta de San Marcial en la batalla de 1522. Aparece una fotografía de algunos de los asistentes.
IV 1954 Pág. 7	<i>La juventud estudiosa</i>	Larrechipi	Iruneses en México	Habla de los jóvenes descendientes de los bidasotarras exiliados en México, quienes estudian diversas carreras y a quienes se les ha inculcado el amor por Irún.
IV 1954 Pág. 7	<i>Recordando</i>	Luis de Uranzu	Irún	Evocación de iruneses de la vieja guardia como Eusebio Pedrós, José Indart, Juan Urtizberea, Pedro Baraibar, Antonio Balzola y Paco Bellido, entre otros

IV 1954 Pág. 7	<i>Estampa donostiarra</i>	JLE	Irún y la comarca del Bidasoa	Se reproduce una carta recibida de un donostiarra, con evocación a esa ciudad.
V 1955 Pág. 1	<i>Alfonso el sapiente</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Personajes ilustres (Alfonso Reyes)	<i>El Bidasoa Mexicano</i> rinde homenaje al ilustre humanista mexicano que cumple 66 años de vida y 50 como creador literario. Aparece un dibujo con la imagen de Reyes (sin firma)
V 1955 Pág. 2	<i>Las mágicas redes de Irún</i>	Editorial (Antonio de la Serna)		<i>El Bidasoa Mexicano</i> al celebrar su primer lustro se alegra de que es bien recibida por iruneses de Europa y América
V 1955 Pág. 2	<i>Gómez Carrillo en Fuenterrabía</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Fuenterrabía Personajes ilustres (Gómez Carrillo)	Recuerda al cronista guatemalteco que a fines del siglo XIX llegó a España. Reproduce un texto de Gómez Carrillo que evoca a Fuenterrabía. Aparece un grabado del casco antiguo de la ciudad
V 1955 Pág. 3	<i>Nuestros viejos rincones</i>	Luis de Uranzu	Irún	“Soy colaborador asiduo de <i>El Bidasoa Mexicano</i> en el que escribo todos los años con cariño (...) creo no defraudar a mis lectores ofreciéndoles un comentario sobre la transformación de nuestro pueblo.” Narra la reconstrucción de Irún, pero añora los rincones perdidos de la juventud. Se incluye un plano del Irún “de hace cuarenta años”
V 1955 Pág. 5	<i>De aquel Irún</i>	Max Mich	Irún	“Para mis amigos del txoko en México” Evoca recuerdos de Irún ¿Quién nos quita que fue Irún el primer pueblo en España que vio rodar sobre carriles a la máquina de vapor (...)” (más en el capítulo anterior) Recuerda partidas de más donde los equipos se formaban, originalmente, de acuerdo a alguna analogía en su género o cosa, o bien en la forma de su grafía, como: La Serna y La Fuente contra La Petra y La Reina; o Regueiro y Tejeiro contra Barreiro y Terreiro.
V 1955 Pág. 6	<i>Hara Kiri Bidasotarra</i>	Adolfo Bienabe (Mendibibil)	Irún Exilio	“Iruneses con el “Harakiri” al hombro que añoran pero que honran a su pueblo se encuentran re-partidos y enteros por el mundo. (...)”
V 1955 Pág. 7	Contrabandistas, pero buenos	Shinshorgo (Antonio de la Serna)	Irún Tipos	“Si Irún se encontrara en Castilla hubiera dado un Cid o una Santa Teresa, pero como está en la raya con Francia da buenos contrabandistas y excelentes trapicheras”. Cuenta anécdota de Joshe Antonio quien diariamente cruzaba la frontera con un costal de arena para distraer al carabinero, porque en realidad lo que contrabandeaba eran las bicicletas en las que cruzaba. Aparece ilustración de contrabandista en la bicicleta junto a carabinero (sin firma).

V 1955 Pág. 8	<i>Lo que dice Kaperopichi de los pintores iruneses</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Irún Pintores	“Mauricio Flores Kaperopichi, el gran pintor zarauztarra y excelente escritor, ha dado al público su segundo libro, lanzado por la Editorial Ekin, de Buenos Aires, con el título de <i>Arte Vasco</i> . Se reproduce un apartado del libro en donde habla de destacados artistas iruneses como Gaspar Montes, Bernardino Bienabe y Menchu Gal. Se ilustra con imágenes de pinturas de Montes y Bienabe.
V 1955 Pág. 10	<i>Los fotógrafos de la localidad</i>	Antonio de la Serna	Irún Fotógrafos	Recuerda a los fotógrafos de Irún y sugiere que si en alguna zona del pueblo se construyen viviendas, sus calles lleven los nombres de estos artistas de la lente. Sería el barrio de los fotógrafos. Recuerda a Vallet de Montano, al Sr, Domínguez, a Novillo, al Sr. Villaescusa, a Monsieur Guillaume, a los Broquier, a Postigo y Fadrique, entre otros. Aparecen cuatro fotografías de distintas escenas de Irún, al igual que un dibujo sin firma de un fotógrafo tras su cámara. “(…) cuánto daría por tener una gran colección de fotos desde los tiempos de Vallet de Montano hasta nuestros días, para reír, comentar y llorar a veces, viéndoles despacito, rodeado de mis amigos los iruneses de México.
V 1955 Pág. 12	<i>A mis amigos de Irún en México</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Irún	“La nostalgia, no es mal que ataque tan sólo a los que se van (...) Yo la siento a menudo, cuando recuerdo aquellos años (...) por lo que éramos: amigos unidos por el más perfecto espíritu de camaradería, la que estimulaban el más fino de los humorismos y una simpática inquietud literaria, tan rara en los jóvenes de hoy. Por eso cuando Gaspar Montes, uno de aquellos, de los que se quedaron, me dijo hace unos días que “Carancha” (Antonio de la Serna) pedía la colaboración de sus amigos de Irún para el extraordinario de <i>El Bidasoa de Mexico</i> (sic) sentí una alegría íntima: aquel grupo de amigos, seguía vivo, diseminado en cuanto al espacio pero unido en amistad imperecedera.” Posteriormente habla del Irún actual, del Irún de 1955.
V 1955 Pág. 13	<i>Los sanmarciales de 1954 en México</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Iruneses en México Festividades	“Como en pasados años, los iruneses y sus amigos se reunieron en los salones del Club Hispano Mexicano (...). Hubo varios acontecimientos, el primero de ellos, fue la entrada de las cantineras y sargentos precedidos de la bandera de Irún que fue recibida con una clamorosa ovación que se hizo extensiva a Angelines Fernández, que fue la portadora, desde nuestra ciudad, del escudo bordado que lucía la enseña (...) Antonio de la Serna, en representación de la colonia irunesa, impuso a Jacinto Lasa, editor-mecenas, de El Bidasoa Mexicano, la banda de Irún y la Gran Cruz de San Marcial, entregándole, al mismo tiempo, un pergamino, en el que se le nombra hijo adoptivo de Irún”. Se reproducen palabras expresadas por Antonio de la Serna durante la ceremonia, donde agradece y da la bienvenida a iruneses y no iruneses allí reunidos: “En este año de 1954 hemos tenido la inmensa

				<p>satisfacción de recibir con todos los honores la bandera de Irún que hace ya 18 años contemplamos por última vez (...) Ángeles Fernández se fue al pueblo y nos trajo un escudo bordado con nuestro castillos, sus grullas y su lema y aquí lo tenemos colocado en la blanca bandera que hoy es testigo de nuestra lealtad al pueblo amado. (...) ¡Con cuánto gusto vemos que el entusiasmo sanmarcialero crece al pasar de los años! Esto patentiza que ni el tiempo, ni las raíces afectuosas que vamos echando en este gran país, logran desarraigar el arbolito irunés que todos hemos plantado en nuestra niñez (...) Y ahora (...) os voy a hacer una proposición muy seria, se trata nada menos que de conceder el título de irunés honorario a Jacinto Lasa." Posteriormente, el homenajeado expresó: "(...) el más estupendo modelo de trasmutación (...)."</p> <p>Se incluyen imágenes de la fiesta.</p>
V 1955 Pág. 16	<i>Aires de Baztán. Una comida en Arizcun.</i>	Félix Urabayen	Baztán	<p>Narración de una comida en las fiestas de Arizcun. Aparece foto de un paisaje del Bidasoa entre Endalarza y Vera.</p>
V 1955 Pág. 18	<i>Pío caro y el Neorrealismo</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Personajes ilustres (Pío Caro Baroja)	<p>Informa sobre la incursión de Pío Caro Baroja en el cine, y en particular sobre su reciente libro dedicado al neorrealismo en el cine italiano.</p>
V 1955 Pág. 18	<i>Los chicos del blanco y las chicas del taller</i>	"Blaya" Antonio de la Serna	Irún	<p>Evoca los años en que trabajó en el Banco Guipuzcoano dirigido por Paco Bergareche. Recuerda también a las modistas del afamado taller de moda de doña Graciosa Bonnacaze, que se encontraba junto al banco y que llegaba a producir finas prendas para la Casa Real. Habla de los cuadros de Gaspar Montes, "que lucen en mi casa, a la que han traído el encanto de nuestro campo y la suave brisa marina de Fuenterrabía, que también nos rejuvenecen como los recuerdos de los años idos."</p>
V 1955 Pág. 19	Notas necrológicas	Editorial (Antonio de la Serna)	Bidasotarras en México	<p>Lamenta la muerte de: Julia Iruretagoyena viuda de Meabe, "aquel gran forjador de la juventud socialista"; doña María de la Rubia, viuda de Martín; Emeteria Goyenechea, viuda de Alonso, madre de Pilar Alonso de Jáuregui; "(...) y el domingo 12 del actual dejó de existir en esta ciudad, esa extraordinaria mujer que fue doña Maximina apito, viuda de Jáuregui, decana de nuestra colonia, quien gozaba del cariño y respeto de cuantos formamos el núcleo bidasotarra en México. Contaba al morir 84 años de edad (...)."</p>
V 1955 Pág. 19	Bodas de irundarras	Editorial (Antonio de la Serna)	Iruneses en México	<p>Boda de María del Pilar Martín Cubero y Emilio Herbella; así como de Ramón Miquelajáuregui y Diana Luz Villegas. Aparecen las dos fotos correspondientes.</p>
V 1955 Pág. 20	<i>Poesías de María Dolores</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Iruneses en México	<p>Se informa de la reciente publicación del libro de poesía de María Dolores Arana, titulado <i>Árbol de sueños</i>. Se reproducen algunos poemas.</p>

V 1955 Pág. 20	<i>Un libro de Blanco Aguigaga</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Iruneses en México	Habla del libro <i>Unamuno, teórico del lenguaje</i> , de Carlos Blanco Aguinaga publicado por el Fondo de Cultura Económica y El Colegio de México
V 1955 Pág. 20	<i>La bandera de Luis Mariano</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Irún Personajes ilustres (Luis Mariano)	Ignacio de Tomás informa desde Irún que Luis Mariano ha aprovechado su visita en esa ciudad para exponer “la preciosa bandera que nos regala y que ha sido bordada por las angelicales manos de las Hijas de la Unión Apostólica. Actos generosos como este de Luis Mariano nos emocionan y no encontramos palabras para agradecer su simpático gesto. Esperamos que la enseña irunesa llegue a tiempo para el día de nuestra fiesta.
VI 1956 Pág. 1	<i>A la memoria de Mourlane Michelena</i>	Antonio de la Serna	Personajes ilustres (Pedro Mourlane Michelena)	Evocación tras la muerte del gran escritor irunés, quien decía: “Ser liberal y ser bidasotarra es la máxima categoría humana”. Mourlane escribió el prólogo a la obra de Luis de Urantz <i>Lo que el río vio</i> . “(...) en cuya tumba, y en nuestro nombre, colocó Luis Regueiro una ofrenda floral (...)”
VI 1956 Pág. 2	<i>La campiña irunesa</i>	Antonio de la Serna	Irún	“El campo nos atrajo siempre a los iruneses. Una de las razones es que lo tenemos a la vuelta de la esquina, como el río, el monte y el mar (...)” Habla de las salidas al campo, del disfrutar la naturaleza. “Los que estamos alejados ¡hace ya tantos años! De nuestro rincón fronterizo, evocamos con melancolía estas tardes campestres (...).
VI 1956 Pág. 3	<i>¡¡Apunten!!.. ¡¡Fuego!!.. .. ¡¡¡Utz!!! (Apuntes Sanmarcialeros)</i>	“Mendibiribil” (Adolfo Bienabe)	Irún Festividades	“(...) ¿Que en dónde se sitúa tal bahía (la de Chingudi)? (...) Preguntárselo al cónsul de la República del Bidasoa en México, al querido bidasotarra Antonio de la Serna.(...)”
VI 1956 Pág. 4	<i>Don Isidoro a bordo</i>	“Fausto de Lapice” (Antonio de la Serna)	Personajes ilustres (Isidoro Navarro)	Evocación de don Isidoro Navarro, como parte de la generación de Juarista, Indart, Morales y Mourlane.
VI 1956 Pág. 5	<i>Un libro de Luis de Urantz</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Irún Personajes ilustres (Luis de Urantz)	Agradece a Luis de Urantz la publicación de “Lo que el río vio”, la cual es la biografía del Bidasoa, teniendo como prólogo el valiosísimo trabajo de Pedro Mourlane Michelena.
VI 1956 Pág. 6	<i>La-la, la-la-la...</i>	Juanchin	Irún Festividades	Evocación de sanmarciales.

VI 1956 Pág. 7	<i>Veinte años después</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Irún	“Hace veinte años que pasamos en Irún los últimos “sanmarciales”, por cierto, en un ambiente poco agradable. Se mascaba la tragedia que para nosotros iba a ser el comienzo de una peregrinación que finalizó en este país generoso y bello, que nos acogió como a hijos suyos, dándonos oportunidad de rehacernos física y espiritualmente, pues bien maltratados en cuerpo y alma llegamos a playas veracruzanas. En esta tierra yace sepultada gente nuestra, aquí hemos visto nacer a algunos de nuestros hijos y se han formado nuevos hogares, causas todas ellas que nos hacen sentirnos ya fuertemente amarrados, ¡eso que ni qué!”
VI 1956 Pág. 8	<i>Don Pedro</i>	Fermin de Ulia (Felipe Urcola, ex director de <i>El pueblo vasco</i>)	Personajes ilustres (Pedro Murlane Michelena)	Evocación a la figura de Pedro Murlane Michelena. Aparece fotografía de Luis Regueiro, depositando en representación de los iruneses de México, una ofenda en la sepultura de don Pedro Murlane en Madrid.
VI 1956 Pág. 9	<i>El contrabandista de río</i>	Luis de Uranzu	Irún Tipos	Sobre los contrabandistas que usan el río y las gabarras para burlar a los carabineros. Se ilustra con caricatura de contrabandista frente a carabinero.
VI 1956 Pág. 9	<i>A la tierra de Aitor</i>	María Dolores Arana	Irún	Se reproduce poema de María Dolores Arana.
VI 1956 Pág. 10	<i>Tipos shelebres. Jordán, el zapatero y otros</i>	Max Mich	Irún Tipos	Recuerda a Jordán, el zapatero que gustaba de largas caminatas y de predecir el tiempo meteorológico.
VI 1956 Pág. 12	<i>El paraíso vasco</i>	Editorial (Antonio de la Serna) Alfonso Reyes	País Vasco Irún Personajes ilustres (Alfonso Reyes)	Se transcribe ensayo humorístico de Alfonso Reyes, en donde se afirma que el vasco era la lengua de Adán y Eva. En el preámbulo editorial se menciona que tras leer este texto, no cabe duda que los terrenos donde el Creador puso a Adán y Eva estaban enclavados en Irún.
VI 1956 Pág. 13	<i>San Marcial 1955</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Irunes en México Festividades	Expresa que el momento culminante de la fiesta fue al principio cuando por primera vez se llevaría la magnífica bandera de la ciudad obsequio de Luis Mariano, que es una “verdadera obra de arte”. Juan Barquín Gamba preparó una grabadora y bocinas que reprodujeron las palabras de Antonio de la Serna quien por tristes motivos no pudo asistir. En su discurso menciona que la fiesta contará con la Banda Iberia y agradece a Luis Mariano por el envío de la bandera, la cual tuvo muchas dificultades para ingresar a México, pero se logró gracias a la ayuda del Subsecretario de Hacienda, el Sr. Armendáriz. Aparece foto de asistentes a la cena con la bandera extendida y un cartel en donde se lee: “¡¡Gracias, Marianín!!”

VI 1956 Pág. 15	<i>Homenaje a Luis Regueiro de los iruneses residentes en Madrid</i>	Sin nombre (Se narra en primera por un irunés residente en Madrid, posiblemente sea Ernesto de la Serna)	Personajes destacados (Luis Regueiro)	Detalles generales de la emotiva cena que iruneses ofrecieron a Luis Regueiro en el Hotel Metropol de Madrid. Entre los asistentes se encontraban: Ernesto de la Serna, Eusebio Echeandía Gal, Luis Iribarren, Ramón Berroa, Horacio Vidaurre, Luis Utrilla y Joaquín Acha, entre muchos otros. Fotografía de Luis Regueiro rodeado de un gran grupo de amigos iruneses.
VI 1956 Pág. 16	<i>Una apuesta en la feria</i>	“Shinshorgo” (Antonio de la Serna)	Irún Tipos Humor	Se cuenta la historia humorística de dos aldeanos que hacen una apuesta. Se ilustra con un dibujo de este par de personajes.
VI 1956 Pág. 16	<i>Tic tic tic</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Irún Festividades	Fotografía del Alarde. Al pie se lee un texto que identifica a los personajes y se lamenta de que al fondo de la imagen, en lo que fuera, el Colegio de San Marcial, se ha convertido en locales comerciales
VI 1956 Pág. 17	<i>Recuerdos de Irún. Una poesía escenificada</i>	Ernesto de la Serna	Irún Personajes destacados (Gaspar Montes)	Evoca estudio del pintor Salís, donde “se reunían amigos fraternales llenos de afán intelectual. Allí se fundaban periódicos, se hacía música, se recitaban poemas, se representaban poesías escenificadas. Voy a relataros una de estas en que intervinieron Gaspar Montes, el intérprete poeta del paisaje vasco, y mi hermano Antonio, ejemplo, estoy seguro, de amor a Irún (...)” Narra una divertida escena en donde Gaspar interpretaba a una inocente cashera que deshojaba una margarita. Aparece fotografía aérea de plaza con los batallones del Alarde formados.
VI 1956 Pág. 18	<i>El trío futbolero</i>	“Blaya” (Antonio de la Serna)	Irún	“A Ostikolari, con un fuerte abrazo” Recuerda a Julian Legarreta a Domingo Lasalde y Echebeste, como grandes aficionados del fútbol.
VI 1956 Pág. 19	<i>Vida social bidasotarra</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Iruneses en México	Comenta de la fiesta de la quinceañera María Rosa Herranz. Se incluye fotografía de la joven frente a su tarta. Recuerda la visita del hendayés Pepito Alonso. Anuncia que Ángel Miquelajáuregui y Casimiro Martín ya son abuelos. Informa sobre la boda de Margarita Blanco Aguinaga y Rafael Méndez.
VI 1956 Pág. 20	Notas necrológicas	Editorial (Antonio de la Serna)	Iruneses en México	Lamenta muerte de Pepita Arocena, José María Lecuona y Eduardo Ugarte.
VII 1957 2ª forros	<i>El primer chapelaundi del Bidasoa</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Vascos ilustres (Pío Baroja)	Es un dibujo de Baroja “Pío Baroja visto por Vázquez Díaz”

VII 1957 Pág. 1	<i>Presencia de Baroja</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Vascos ilustres (Pío Baroja)	Ejemplar dedicado a la memoria del escritor vasco. "Hasta la fecha nadie ha descrito el paisaje vasco (...) como el ilustre señor de Itzea (...) <i>Leyenda de Jaun de Alzate</i> es nuestro libro de cabecera (...) Los chapelaundis derramados por todo el mundo, nos acercábamos con frecuencia al viejo amigo y creador, pues era el único que nos hacía grata compañía (...)
VII 1957 Pág. 2	<i>El vasquismo de Baroja</i>	Txapelaundi	Vascos ilustres (Pío Baroja) Vasquismo,	"(...) es, indiscutiblemente, el escritor más vasco que el País haya dado a la literatura española." Menciona la defensa de lo vasco en Baroja. Fotografía de las manos de Baroja escribiendo notas.
VII 1957 Pág. 3	<i>Pío Baroja, el bidasotarra</i>	Isidoro de Fagoaga	Vascos ilustres (Pío Baroja) Irún	Establecimiento de Baroja en Vera del Bidasoa. Descripción física de la casa y alrededores. Ahí inicia sus primeros trabajos. Descripción de Baroja. Gustaba de ir a Irún con sus amigos, especialmente con Juaristi. Dibujo de Baroja con otra persona, posiblemente se trate del Dr. Juaristi.
VII 1957 Pág. 4	<i>Homenaje a Pío Baroja en el Ateneo Español</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Personajes ilustres (Pío Baroja, León Felipe, Alfonso Reyes y Pío Caro Baroja)	Trascripción de los discursos de León Felipe, Alfonso Reyes y Pío Caro, en el homenaje dedicado a Pío Baroja en el Ateneo Español de México
VII 1957 Pág. 6	<i>Adiós imaginario a Pío Baroja</i>	Antonio de la Serna	Personajes ilustres (Pío Baroja)	Narración de un imaginario cortejo fúnebre para Pío Baroja, quien, montado en una vieja gabarra que avanza por el Bidasoa, se pierde poco a poco en el Cantábrico. "Ha muerto anciano ya, el último de los señores de Itzea: Pío Baroja, el verdadero Jaun de Alzate, el primer chapelaundi del Bidasoa, el más ilustre de los líricos del país, el poeta humilde y vagabundo." Se incluyen ilustraciones realizadas por el pintor Gerardo Lizárraga
VII 1957 Pág. 8	<i>En la muerte de Don Pío</i>	María Dolores Arana	Personajes ilustres (Pío Baroja)	Poema de María Dolores Arana dedicado a Pío Baroja. Se ilustra con un dibujo de la imagen del señor de Itzea.
VII 1957 Pág. 9	<i>Unos comentarios y un saludo</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Irún	Habla del crecimiento demográfico de Irún gracias al desarrollo comercial e industrial. Cerca de 30 mil habitantes. Muchos de ellos emigrantes de regiones más pobres, en quienes, confía, el tiempo hará su labor de irundarrismo. Pues como decía Mourlane, Irún es una ciudad "cuyo secreto entrega al que finca con sus hijos entre sus piedras"

VII 1957 Pág. 10	<i>Irún, Cosmopollita</i>	Fausto de Lapice (Antonio de la Serna)	Irún	<p>“Máximo Michelena continúa en Hendaya, al frente de la Academia de la lengua en shalsha del Bidasoa”, desarrollando una labor, gramático irundarra que aprobamos todos sin reservas.”</p> <p>Ese comentario, debido a una nueva aportación a la gramática bidasotarra por parte de Adolfo Bienabe, la palabra: <i>Cosmopollita</i>, con la que califica a la ciudad fronteriza. “Magnífico vocablo cuya incorporación al idioma local nos ha impresionado gratamente, pues, no tiene duda, que Irún es nuestro mundo –cosmos, y que la ciudad es bonita– pollita.”</p>
VII 1957 Pág. 10	<i>El nuevo Irún</i>	“Luis de Uranzu” (Luis Rodríguez Gal)	Irún	<p>“Iruneses que vivís en Méjico, en Venezuela, en la Argentina y en tantos otros lugares del mundo; se que cuando, tras largos años de ausencia, volvéis a vuestro pueblo, reaccionáis de dos formas distintas. Mientras algunos exclamáis admirados. “¡Esto es un pequeño Nueva York!”, otros experimentáis una gran desilusión: “Este no es aquel Irún, el Irún de nuestra juventud!”.</p> <p>Tenéis razón este no es aquel Irún de nuestros años mozos. Es natural que no lo sea pues ha doblado su población y para que los nuevos habitantes puedan vivir, ha sido preciso abrir nuevas calles, levantar casa, talar árboles y hollar céspedes.</p> <p>Han desaparecido rincones que tantos recuerdos tenían para nosotros. (...)”</p> <p>Sugiere que se debería de respetar el estilo tradicional vasco, de sus casas de sus calles, de sus árboles.</p>
VII 1957 Pág. 11	<i>De tiempos viejos. ¡Viva la industria por modesta que sea!</i>	“Blaya” (Antonio de la Serna)	Irún Tipos populares	<p>Recuerda a Gutiérrez, el hombre de la niñez que hacía ya publicidad a la americana, con slogans tipo: <i>Viva la industria por modesta que sea, Viva el placer de los parroquianos</i>. Para nosotros era el industrial preferido, entre los pocos industriales, que podía haber en Irún (...)”</p> <p>Vendía galletas, helados, barquillos y castañas.</p> <p>Se incluyen dos dibujos realizados por Gaspar Montes</p>

VII 1957 Pág. 12	<i>Apuntes sanmarcialeros. Tira pa Irún volando</i>	"Mendibiribil" (Adolfo Bienabe)	Irún Festividades	<p>"-Yo no sé (me decía un amigo "belarrimotxa") de que materia estáis compuestos los iruneses, y cómo hacéis, para sacar "chispas" a todo lo que se refiere a la "vida y milagros" de vuestro pueblo y en particular a la de ese Santo Marcial..."</p> <p>Al reflexionar sobre los tiempos de la bomba atómica, apunta: "Como si hubiera fuerza in-humana –capaz de desintegrarnos de nuestro "Cosmos-Pollita" bidasotarra y sanmarcialero."</p> <p>Cuenta que recibió, emocionado, la orden de "Carancha" (Antonio de la Serna) para que envíe un texto para <i>El Bidasoa Mexicano</i>. "(...) aquí estoy enrollado en las filas de esa especie de la "quinta esencia o Columna Sanmarcialera" en la Revista-Alarde de "El Bidasoa Mexicano" que dirige el "Pancho Villa" y gran bidasotarra y sanmarcialero, Antonio de la Serna, con la colaboración de otros "quinta-esencia-columnistas" en México, la Chinguanga y Chapultepec y con la benemérita "ayudantía" de un Mecenaz "Don-ostiarra" –Jacinto Lasa–, –no asustarse– que es de casa, pues que "firmó" hace ya tiempo la "ficha" por el Irún.</p>
VII 1957 Pág. 15	<i>San Marcial en Irún</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Irún Festividades	Fotografías de diversos aspectos de los "sanmarciales". En una de ellas se ve a Luis Regueiro, "quien supo representar con toda dignidad a los iruneses de México en el Alarde de 1956"
VII 1957 Pág. 16	<i>Rememorando</i>	"Max Mich" (Máximo Michelena)	Irún Tipos populares	Recuerdos del Irún de 1918 y de amigos pelotaris, como Shesháreo Martín y Lino.
VII 1957 Pág. 18	<i>Lo que el río vio</i>	María Dolores Arana	Irún Personajes ilustres (Luis de Urantz)	María Dolores Arana hace una reseña de la reciente publicación de Luis de Urantz: <i>Lo que el río vio</i> .
VII 1957 Pág. 19	<i>De arte. Un nuevo pintor irunés. Jesús Montes Iribarren.</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Irún	Da cuenta del talento como pintor de Jesús Montes, hijo de Gaspar Montes, quien ya empieza a figurar en exposiciones y en la prensa. Aparece una fotografía del artista y una imagen de su obra.
VII 1957 Pág. 20	Páginas sociales de México	Editorial (Antonio de la Serna)	Iruneses en México	<p>Lamenta fallecimiento de doña Josefa Martrou, viuda de Escámez. Celebra la llegada a México de Matías Aguinaga y Filo Linazasoro. Informa que Guillermo Semper se encuentra bien tras su operación. "La cigüeña trajo al hogar de los señores de Esparza (D. Manuel), una encantadora nena. La mamá. Mirentxu Jáuregui Alonso, opina que no hay quinto malo.</p> <p>Aparece fotografía de la distinguida onyarbi-chilena María Luisa Sanz Jáuregui, que se encuentra de visita en México.</p> <p>Aparecen más notas y fotografías.</p>

VII 1957 Pág. 24	Nuestros colaboradores	Editorial (Antonio de la Serna)	Colaboradores	Agradece a "Txapelaundi", a Isidoro Fagoaga; a "Kazkazuri" (Luis Vallet), por la ilustración de la portada; a Montes Iturrioz, por las ilustraciones internas; a Adolfo Bienabe, a Máximo Michelena; a Paco Michelena, por las fotografías enviadas; a Paulino Herranz, por su apoyo en los talleres; a María Dolores Arana, a Gerardo Lizárraga por sus ilustraciones; y a Jacinto Lasa, editor e impresor.
VII 1957 3ª forros	<i>Pío Baroja</i>	Editorial (Antonio de la Serna) Antonio Machado	Personajes ilustres (Pío Baroja, Antonio Machado)	Reproducción de poema de Machado dedicado a Baroja. Aparece caricatura de Baroja, firmada por "Bagaría".
VIII 1958 2ª. forros	(Sin título)	Editorial (Antonio de la Serna)	Personajes ilustres (Padre Donosti)	Fotografía de Bienabe Artía, quien "ha tenido la gentileza de remitirnos la portada que ilustra este número y que (...) es una fina estampa alegórica del San Marcial irundarra".
VIII 1958 Pág. 1	<i>Aita Donosti</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Personajes ilustres (Padre Donosti)	Se dedica esta edición al Padre José Antonio de Donosti, por su gran labor en materia intelectual y cultural, en particular por reunir, conservar y difundir la música popular vasca, cuyo eco ya se perdía en el tiempo. La mayor parte de su importante obra fue realizada a orillas del Bidasoa.
VIII 1958 Pág. 2	Recuerdos. <i>Pierre Loti y el Padre José Antonio</i>	Germán M. De Iñurrategui	Personajes ilustres (Padre Donosti y Pierre Loti)	"Los iruneses residentes en México y son muchos, tienen de todo: unión, humor, prosperidad y... <i>El Bidasoa</i> . Antonio de la Serna banquero de severos modales y <i>crooner</i> de la guasa, pronuncia todos los años su ¡Presente! desde tierras mexicanas, pero tan sincero y tan sentido que parece con su fuerza querer accionar, en una crisis de añoranza juvenil, el gatillo de los fusiles del Alarde, concentrada a la misma hora y en el mismo día en la Plaza del Ayuntamiento de su pueblo, el día de San Marcial. Hoy que tengo la oportunidad de acercarme a sus columnas, lo hago con el temor de profanarlas, al meter mi cuchara tolosana en sopa tan privativa. (...) Evoca a Loti y al Padre Donosti. Fotografías de la casa de Loti en Hendaya, del Colegio de Lecároz
VIII 1958 Pág. 4	<i>San Marcial 1957</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Iruneses en México Festividades	Crónica de la celebración realizada en el Salón Marly, donde se disfrutó de una buena cena y música para recordar las noches en la Plaza del Ensanche. Participó el baztanés Tomasena, con su acordeón. Se leyeron dos cartas remitidas por Dolores Miquelajáuregui y por Jacinto Lasa. Se proyectó también una película, en technicolor, con imágenes del Alarde y de las fiestas de Lesaca, "ciudad satélite de Irún, dentro de la República del Bidasoa." Fotografía de cantinera y sargento: Margarita Barquín Suárez y Luisito Regueiro Urquiloa.

VIII 1958 Pág. 5	Una visita agradable. <i>Juanito Legarreta en México</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Iruneses en México Personajes ilustres (Juanito Legarreta)	Crónica de la reunión celebrada con motivo de la visita del exfutbolista Juanito Legarreta, donde recordaron los años de juventud en Irún. Fotografía en donde aparecen los asistentes a la comida ofrecida al destacado exfutbolista, capitán del equipo Real Unión en una de las ocasiones en que venció al Real Madrid. Aparecen: Salvador Jáuregui, Ángel Miquelajáuregui, Santos Jáuregui, Pedro y Tomás Regueiro, Pacho Belauste, Antonio de la Serna y Felipe Quintana, entre otros.
VIII 1958 Pág. 6	Apuntes pueblerinos. <i>La tertulia de Lago</i>	“Blaya” (Antonio de la Serna)	Irún Nostalgia	“El boticario Luis Lago que hasta la cojera tenía simpática, hacía la tertulia en su farmacia del Paseo de Colón, al mediodía y al atardecer.” Recuerda la botica, sus frascos, sus remedios, sus asistentes.
VIII 1958 Pág. 7	Irún gráfico	Editorial (Antonio de la Serna)	Irún	Fotografías del Irún actual.
VIII 1958 Pág. 8	<i>Aventuras de un turista inglés en las fiestas de San Marcial</i>	Editorial (Antonio de la Serna) Jack Lassen	Irún Festividades	Extensa traducción de los amenos e interesantes escritos de Jack Lassen, aparecidos en <i>The Times</i> , de Londres, sobre los bidasotarras y los sanmarciales. Se ilustra con fotografías de las fiestas.
VIII 1958 Pág. 13	<i>Los juegos de nuestra infancia</i>	Antonio de la Serna	Irún	“A mi hermana Marichu.” Evocación de los juegos de la niñez durante los primeros 15 años del siglo XX. Ilustraciones de Gaspar Montes
VIII 1958 Pág. 15	<i>Reportaje fotográfico de “Juanchín”</i>	Editorial (Antonio de la Serna) Fotografías de “Juanchín”	Irún	Fotografías varias de Irún.
VIII 1958 Pág. 18	<i>Cómo canta el vasco</i>	Editorial (Antonio de la Serna) Padre Donosti	Irún Vasquismo Personajes ilustres (Padre Donosti)	“Fragmento de una conferencia pronunciada en Vitoria en 1921”, por el Padre Donosti. “(…) para conocer al vasco y conocerlo bien hay que examinar su canción (…) Examinad la música que tararea el aldeano vasco no contaminado con la malicia de la calle, y veréis quién es. Veréis qué primorosamente se abren las flores de su alma (…) Para él, lo grande, lo importante es lo que le rodea: su casa, su pueblo, su gente (…) el vasco canta, canta siempre (…)”
VIII 1958 Pág. 19	<i>Recordando al Padre Donostia</i>	Iñor	Personajes ilustres (Padre Donosti)	Comenta algunos recuerdos sobre el Padre Donosti
VIII 1958 Pág. 20	<i>Rememorando Sanmarcialeras</i>	Max Mich	Irún Festividades	Recuerdos de las fiestas por parte de Max Mich. Fotografía de Max Mich y Jorge Segura en Hendaya y de las barracas públicas con comida.

VIII 1958 Pág. 20	<i>Al Padre Donosti</i>	María Dolores Arana	Personajes ilustres (Padre Donosti)	Poema de María Dolores Arana, dedicado al Padre Donosti.
VIII 1958 Pág. 23	In Memoriam de aquél Irún. <i>Apuntes sanmarcialeros de Lafuché</i>	“Mendibiribil” (Adolfo Bienabe)	Irún Festividades	Evocación humorística de los amigos en las fiestas de Irún. Fotografía a cuyo pie se lee: “Miembros de la Academia de la Lengua en Shalsha del Bidasoa, reunidos en Hendaya.”
VIII 1958 Pág. 26	<i>Un alemán de Irún en México</i>	Editorial (Antonio de la Serna) Félix Heyne	Irún Tradiciones	“Pues a ese alemán que vivió en nuestro pueblo algunos años, lo hemos encontrado en México, o mejor dicho él ha encontrado a los iruneses. Tenía que ser así. Recordad aquello de las redes mágicas: quien por Irún pasa, en ellas cae indefectiblemente.” Se reproduce poesía de Félix Heyne dedicada a la Pelota Vasca.
VIII 1958 Pág. 27	<i>Los tiempos cambian</i>	“Aitana”	Irún	Lamenta el elevado costo de productos como la sidra. Y añora que “aquellos orfeones que se improvisaban en las sidrerías han desaparecido. Ya no oyen las canciones vascas más populares.” Teme que con la emigración se perderá la lengua vasca y se hablará como en Murcia o Salamanca.
VIII 1958 Pág. 28	<i>Palique</i>	Editorial (Antonio de la Serna) Eugenio D’Ors	Irún	Reproducción de un texto de Eugenio D’Ors en el que habla de Irún y de su plaza republicana; de Irún “con olores a sabor de frontera y de libertad”. Dibujo del escritor catalán.
VIII 1958 Pág. 29	<i>Joshequín, el gabarrero</i>	“Juanchín”	Irún Tipos populares	Acercamiento a la figura de José Joaquín Ugarte, gabarrero y único verdadero bidasotarra, pues él nació en el Bidasoa y lo conoce hasta el último escondite. Fotografías de Joshequín y del bar de San Marcial.
VIII 1958 Pág. 31	<i>El Padre Donosti</i>	Luis de Urantz	Personajes ilustres (Padre Donosti)	Evoca la figura del brillante intelectual y músico que fue el Padre Donosti.
VIII 1958 Pág. 32	Vida social	Editorial (Antonio de la Serna)	Iruneses en México	Da cuenta de nacimientos como el del nieto de Antonio de la Serna y Conchita Jáuregui: Luis Gerardo de la Mora de la Serna; la nieta de Santos Jáuregui y Pilar Alonso: Monique. También de la Primera Comunión de “las encantadoras niñas Ana María y Maite Esparza Jáuregui, hijas de Manolo Esparza y Mirenchu Jáuregui. Entre otros acontecimientos, como la estancia en Chile de Conchita de la Serna. Fotografías de la Primera Comunión de Ana Mari y Maite; así como de Mariluz y Amós Samaniego antes de regresar a Chile.
VIII 1958 3ª. forros	<i>Recordando al gran músico</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Personajes ilustres (Padre Donosti)	Se notifica que el grupo Arazandi, de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País se encargó de construir un memorial en lo más alto del monte Aguiña, en Lesaca, desde donde se contempla el Bidasoa. Los artistas que construyeron la obra fueron Luis Vallet y Jorge Oteiza.

IX 1959 Pág. 1	<i>Max Mich</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Personajes ilustres (Max Mich)	Edición dedicada a la memoria de este gran y querido colaborador de <i>El Bidasoa Mexicano</i> , Max Mich, uno de los iruneses más populares de la “belle époque”. Fotografía de Max Mich.
IX 1959 Pág. 2	<i>René Bazin y el cólera fronterizo</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Personajes ilustres (René Bazin)	Narración y reproducción de algunos pasajes y anécdotas que vivió el escritor francés durante su visita a España a finales del siglo XIX.
IX 1959 Pág. 3	<i>Bodas de oro en Lesaca</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Iruneses en México	Da cuenta de la celebración de las bodas de oro de don Silverio Rodríguez y Agueda Aldabe padres de amigos irundarras en México. Fotografía de la familia.
IX 1959 Pág. 4	<i>Gabriel Celaya</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Personajes ilustres (Gabriel Celaya)	Pequeña semblanza de Gabriel Celaya, uno de los poetas más conocidos por su brío, su rebeldía y que más publican en España. Se reproduce el poema dedicado a Antonio Machado. Ilustración con la imagen de Machado.
IX 1959 Pág. 5	<i>Homenaje a Machado</i>	María Dolores Arana	Personajes ilustres (Antonio Machado)	Composición que evoca al poeta Machado.
IX 1959 Pág. 5	<i>La cantinera de México</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Iruneses en México Festividades	Fotografía de María Luisa Martínez Rodríguez, cantinera durante las celebraciones del año pasado. Fotografía de la joven.
IX 1959 Pág. 6	<i>Ravel, en su tierra</i>	Adolfo Salazar	Personajes ilustres (Ravel)	Recuerda la villa de Ciboure, donde nació Ravel, cerca de San Juan de Luz y a un paso de Hendaya y la comarca del Bidasoa. Fotografía de la villa.
IX 1959 Pág. 7	<i>Casi de prestado, pero salimos</i>	Antonio de la Serna	Irún Iruneses en México	Habla de pequeñas dificultades para obtener algunos textos que serían incorporados a este número de la revista, sin embargo ha logrado salir con otras valiosas aportaciones. Recuerda algunos viajes de amigos irundarras que hicieron a su tierra. Saluda a sus lectores.
IX 1959 Pág. 8	<i>Apuntes en salvas de Lafuché. Máximo Michelena (El Máximo Bidasotarra)</i>	“Mendibiribil” (Adolfo Bienabe)	Personajes ilustres (Max Mich)	Evoca a Max Mich, el querido Presidente de la Academia de la Lengua Shalsha de la República del Bidasoa.
IX 1959 Pág. 9	<i>El quiosco de la Patro</i>	Antonio de la Serna	Irún	“A Manolo para que se desenoje” Recuerda el quiosco de periódicos de la familia Fernández, al que llamaban el quiosco de la Patro, pues fue ella, quien al morir su padre y su hermana, la que cuidaba el puesto, en donde vendían numerosas publicaciones. Fotografía de la vieja plaza del Mercado

IX 1959 Pág. 10	Colaboración póstuma. <i>Carta a Luis Irastorza</i>	Max Mich	Irún Festividades Personajes ilustres (Max Mich)	Se reproduce carta de Max Mich a su amigo donostiarra Luis Irastorza, en donde comparte su emoción por las fiestas populares de Irún y Donostia.
IX 1959 Pág. 11	(sin título)	Editorial (Antonio de la Serna)	Donostia Festividades	Reproducción facsimilar de la portada de las obras musicales de Raimundo Sarriegui.
IX 1959 Pág. 12	<i>Prieto a orillas del Bidasoa</i>	Editorial (Antonio de la Serna) Indalecio Prieto	Irún Comarca del Bidasoa Personajes ilustres (Indalecio Prieto)	Reproduce texto de Indalecio Prieto en donde recuerda a personas y paisajes de la comarca del Bidasoa.
IX 1959 Pág. 13	<i>Tierra vasca</i>	Félix Heyne	País Vasco	Se reproduce poema de Heyne dedicado al País Vasco
IX 1959 Pág. 13	<i>Buenos Aires a la vista</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Iruneses en Argentina	Saluda a los iruneses exiliados en Argentina, quienes también, año con año, realizan diversas actividades para festejar el Alarde.
IX 1959 Pág. 14	<i>En la Francia ocupada. Los sanmarciales de 1941</i>	“Juanchín”	Iruneses en Francia Festividades	Recuerda las dificultades y limitantes para celebrar los sanmarciales en París, en 1941. Sin embargo, gracias al entusiasmo de Claudio Urtizberea y Máximo Michelena, sus familias y amigos, se logró esta gran celebración. Fotografías de la celebración.
IX 1959 Pág. 16	<i>San Marcial 1958 en México</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Iruneses en México Festividades	En Gaztelupe de México se celebró el San Marcial de 1958, con el mejor banquete que en esas fiestas se haya disfrutado, gracias a las artes culinarias de Ángel Miquelajáuregui y Cashimiro Martín. Como sobremesa, Jacinto Lasa proyectó película del Alarde de 1957 en Irún. Al final de la sobremesa se organizó un simpático baile. Asistieron, entre otros, los Regueiro, los Barquín, los Lecuona, los Orive y Escobar. Fotografías de la celebración.
IX 1959 Pág. 18	<i>Vísperas de San Marcial</i>	“Blaya” (Antonio de la Serna)	Irún Iruneses en México Festividades	“Cuando se aproximan las fiestas de San Marcial, acostumbramos reunirnos los doce apóstoles iruneses, con el objeto de ir preparando el programa correspondiente (...)” (ver más en capítulo anterior).
IX 1959 Pág. 19	<i>Tricentenario. La Isla de los Faisanes y la paz de los Pirineos</i>	“Luis de Uranzu” (Luis Rodríguez Gal)	Irún Historia	Se reproduce el completísimo texto que sobre este hecho histórico escribió Luis de Uranzu en su libro <i>Lo que el río vio</i> . Con reproducciones de grabados del Cardenal Mazarino y de Luis de Haro.

IX 1959 Pág. 23	<i>Unamuno, cancerbero de España</i>	Carlos Espla	Personajes ilustres (Miguel de Unamuno)	Evoca la figura de Unamuno, con algunos fragmentos sobre España y sobre la comarca del Bidasoa.
IX 1959 Pág. 24	<i>De Irún a Fuenterrabía</i>	Editorial (Antonio de la Serna) Manuel Ugarte	Irún	Reproduce un texto de Miguel Ugarte, escritor argentino que estuvo durante los primeros años del siglo XX en tierras bidasotarras.
X 1960 Pág. 1	<i>José Antonio de Aguirre y Lecube</i>	Antonio de la Serna	Personajes ilustres (José Antonio de Aguirre)	Edición dedicada a la memoria de José Antonio de Aguirre, con “la intención de hacer justicia a un hombre honrado, digno y de conducta intachable (...) No es la finalidad de esta Edición (hacer política) (...) Existen varias razones para que no olvidemos al patriota vasco: su comportamiento como católico civilizado, como político leal y como hombre del mundo libre (...) ¡Descanse en la Paz del Señor el Primer Presidente del Gobierno Autónomo de Euzkadi!”
X 1960 Pág. 2	<i>En nuestro X Aniversario. Evocación y saludo</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Irún Iruneses en México	Se reproduce el texto editorial con el que se inició la revista en 1951.
X 1960 Pág. 3	<i>Periodismo irunés</i>	“Luis de Uranzu” (Luis Rodríguez Gal)	Periodismo irunés Antonio de la Serna	“Pocos pueblos y ciudades españolas podrán presentar un historial periodístico tan brillante como el nuestro (...) El escritor José María Salaverría señaló la vocación periodística frecuente en los iruneses (...) Dijo que con el tiempo nuestros literatos y periodistas tendrían su busto o por lo menos una lápida en las calles y plazas de Irún en la que se leería: (...) Al mártir de la libertad, el revolucionario Bellido, su patria agradecida. Esto escribía José María Salaverría en <i>El Eco de Irún</i> en 1909. Si el ilustre autor de <i>La sombra de Loyola</i> viviese, completaría su lista con otro nombre que merece una lápida de granito de la Peña de Aya, con esta inscripción: “A Antonio de la Serna, que supo mantener la llama sagrada del periodismo irunés, a través del tiempo y la distancia, su patria agradecida”
X 1960 Pág. 3	<i>Un saludo de nuestro generalísimo</i>	Editorial (Antonio de la Serna)		Se informa que se recibió el programa de las fiestas de San Marcial con un autógrafo y saludo del General Ricardo Rodríguez.
X 1960 Pág. 4	<i>Estos, Fabio, ¡Ay Dolor! Que ves ahora...</i>	Adela Ese (Antonio de la Serna)	Irún	Expresa tristeza por una foto realizada por Paquito Michelena en la que se muestra la Plaza de San Juan, con muchas de las antiguas casas y establecimientos desaparecidos por el fuego, primero, y por la piqueta, después. Tras el recuento de aquellos rincones, se lamenta: “Todo eso se fue para siempre como se marcharon los años en que todo ello era una parte de nuestra vida cotidiana.”

X 1960 Pág. 5	<i>Revoltijo</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Irún	Crítica algunos aspectos de las nuevas obras en la ciudad, pero defiende otros, como su Banda Municipal.
X 1960 Pág. 6	<i>Tipos populares de aquel Irún. Sebastián y Máshimo</i>	“Juanchín”	Irún Tipos populares	Comenta que la edición de El Bidasoa Mexicano del 59 ha llegado a Francia. Narra anécdotas de los amigos Sebastián Mirón y Max Mich. Fotografía de Sebastián y Máshimo.
X 1960 Pág. 8	Allá por 1660. La boda de Luis XIV y Maritere	“Modesto de la Fuente de la Calle de Jesús de la Ermita de San Marcial y Río Bidasoa”	Irún Historia	Crónica humorística realizada sobre las bodas de Luis IV de Francia y María Teresa de Austria, hija de Felipe IV de España.
X 1960 Pág. 8	<i>Nuestro caballero</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Irún Personajes ilustres (Luis de Urantz)	Felicita a Luis de Urantz por su reciente nombramiento como Socio Supernumerario de la Real Sociedad Vascongada de amigos del País. Ilustración de Luis de Urantz, por Gaspar Montes.
X 1960 Pág. 8	(sin título)	Editorial (Antonio de la Serna)	Iruneses en México	Fotografía del “bidasotarra consorte” Vicente Etchegaray, en compañía de “chistu” Acitores en la Plaza de Toros de Madrid
X 1960 Pág. 10	<i>Presencia de Irún en las librerías de viejo</i>	Antonio de la Serna	Irún	Narra sus hallazgos en las librerías de viejo de la ciudad de México: Fotografías de su abuelo Antonio Pozzi, de su hermana y de él mismo en actuaciones en el teatro de su juventud.
X 1960 Pág. 11	<i>Tauromaquia irundarra</i>	Antón de Elizacho	Irún Tradiciones	Recuerdos de las corridas de toros en Irún. Fotografía del coso de Fuenterrabía.
X 1960 Pág. 12	<i>Sociedades Populares</i>	Eduardo Cortijo	Irún Sociedades Populares	Carta enviada por Eduardo Cortijo, Presidente de la Irun'go Atsegiña a Antonio de la Serna, donde evoca la importancia y labor de las sociedades populares a partir de la segunda década del siglo XX en Irún, entre ellas la Irun'go. Habla de su nuevo local, nuevo impulso y solicita cooperación de la comunidad irunesa en México. Le dice a Antonio de la Serna que “...tus escritos y palabras, por irunesas, nos emocionan” y le pide ayuda para recabar fondos entre iruneses de México para su nuevo local.
X 1960 Pág. 13	<i>Una transformación de nuestro txoco</i>	S. del Plaza-Sánchez	Irún	Recuerdos del viejo Irún, de sus cafeterías, plazas y escuelas.

X 1960 Pág. 14	<i>Industrias del exilio. La fabricación de ambiente</i>	“Carancha” (Antonio de la Serna)	Irún Iruneses en México	“Estoy sentado en mi habitual butaca (...) A mi derecha, en la pared, están colgados un boceto al óleo de la desembocadura del Bidasoa (...).”
X 1960 Pág. 15	<i>A un viejo Dios Vasco</i>	María Dolores Arana	Irún Vasquismo	“Para Marina Anguiano” Poema de María Dolores Arana
X 1960 Pág. 16	<i>In memoriam. Dr. Ricardo Vinós Santos</i>	“Carancha” (Antonio de la Serna)	Vascos en México	Texto como homenaje del Dr. Ricardo Vinós, Maestro y científico vasco radicado en México. Fotografía del Dr. Vinós.
X 1960 Pág. 17	<i>Pintura Bidasotarra. Menchu Gal. Premio Nacional de Pintura</i>	“Fausto de Lapice” (Antonio de la Serna)	Irún Personajes ilustres (pintores)	Habla de grandes pintores bidasotarras como Echenagusía, Salís, Montes Iturrioz, Bienabe y Gal, recientemente ganadora del Premio Nacional de Pintura. Fotografías de destacados pintores iruneses.
X 1960 Pág. 19	<i>Vascos que desaparecen. Don José Echenagusia (Echena)</i>	Adrián de Loyarte	Irún Personajes ilustres (José <i>Echenagusia</i>)	Se reproduce artículo publicado en la revista Novedades en 1912, por el periodista donostiarra Adrián de Loyarte sobre el pintor bidasotarra. Ilustraciones. Dibujo con la figura del pintor.
X 1960 Pág. 20	<i>Seis fenómenos vascos esperan un cantor</i>	Félix Urabayen	País Vasco	Habla de seis ríos que bañan tierras vascas están a la espera de cantores
X 1960 Pág. 20	<i>Desde México a París. Carta abierta a Pepe Michelena</i>	Antonio de la Serna	Irún	Carta de Antonio de la Serna a Pepe Michelena evocando momentos de la juventud compartida en la comarca del Bidasoa. Fotografías de los amigos y de Luis Gerardo, el primer nieto de Antonio.
X 1960 Pág. 23	<i>Apuntes de Lafuché. Visi-ón re- visi-on-era cosmo- pollita</i>	“Mendibiribil” (Adolfo Bienabe)	Irún	Evoca momentos y rincones del Irún de su juventud
X 1960 Pág. 26	<i>Información gráfica del banquete sanmarcialero celebrado en México en 1959</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Iruneses en México Festividades	Fotografías de la celebración de San Marcial en México
X 1960 Pág. 27	<i>Cuéntales algo</i>	Agustín Anza	Irún	Original narración dedicada a los iruneses en México sobre algunos cambios sufridos en la ciudad con el paso de los años. Todo ha cambiado mucho exceptuando los sanmarciales.
X 1960 Pág. 28	<i>Glosa Sanmarcialera</i>	“Nicéforo Buscapiés”	Irún Festividades	Informa sobre la creación de nuevos carteles murales realizados con motivo de las fiestas en donde aparecen tres escenas representativas de la celebración.

X 1960 Pág. 29	<i>Boda Echeveste - Martínez Enlace Benito Araluce - Vinós Cruz López</i>	Editorial (Antonio de la Serna)	Iruneses en México	Informa sobre la boda de Maria Luisa Martínez Rodríguez y de Federico Echebeste en Irún; así como la de Mariano Benito Araluce y Elena Vinós Cruz López. Fotografías de ambas parejas.
X 1960 Pág. 30	Ecos sociales	Editorial (Antonio de la Serna)	Iruneses en México	Da cuenta de los viajes de iruneses de México hacia Irún, utilizando el nuevo aeropuerto bidasotarra. Lamenta fallecimiento de don Máximo Regueiro. Entre muchas otras notas. Fotografía de don Máximo.

Nota: El cuadro correspondientes al número XI no se incluyen en esta versión debido a que aún se encuentran en proceso de revisión y captura.